

Stakeholders'

stakeholders.com.pe

N°174 - Junio 2025

ESPECIAL

Peru Carbon Forum

INFORME

Retos para una
Lima sostenible

ARTÍCULO

Movilidad sostenible:
una necesidad urgente

ENTREVISTA

Modernización del
Parque automotor

EDICIÓN

CIUDADES Y
MOVILIDAD SOSTENIBLES

ESPECIAL

INDUSTRIA ALIMENTARIA
Y SOSTENIBILIDAD

Jorge Añaños y Tania Alcázar

Fundadores de Industrias San Miguel - ISM

**Sostenibilidad con apellido propio:
“ISM, la visión y legado de los Añaños Alcázar”**

Aliados



Donde hay esfuerzo, hay historias que merecen ser contadas.

Caja Arequipa presentó
la 2da edición del libro

HECHO EN PERÚ



Este nuevo tomo reúne 41 historias inspiradoras de hombres y mujeres de diversas regiones del país que con esfuerzo, talento y determinación hicieron realidad sus sueños.

Hecho en Perú, tomo 2, es un libro que inspira y llena de esperanza a sus lectores.



ACOMPañANDO A LAS #1 DE LA COCINA PERUANA EN SU DESARROLLO

+4.2M

de raciones de alimentos
entregados

+44,000

personas beneficiadas
de 462 ollas comunes

+1,300

líderesas capacitadas
en 10 ciudades del país



YOVANA Y MARÍA | Líderesas de ollas comunes

allicorp

Acompañando a los peruanos en su desarrollo

ollasquedesarrollan.pe

Con el corazón en la mano

Queda un largo trecho para contar con una ciudad sostenible en el Perú. La capital enfrenta una crisis de inseguridad ciudadana que afecta al transporte urbano. Este, a la vez, de por sí es un problema por lo vetusto de su parque automotor que impacta negativamente en la economía, el medio ambiente y la salud pública.

De acuerdo a IQAir, cerca de 10 000 muertes se producen anualmente en Perú por la mala calidad del aire. Considerando un sistema de transporte con más de un quindenio de promedio, su injerencia en la pureza de lo que respiramos a diario es más que cuestionable. El diseño de una ciudad que ha crecido a trazos fortuitos tampoco ayuda. La congestión vehicular martiriza a miles (¿millones?) en una capital con retos pendientes aún en gestión de residuos, acceso a agua y saneamiento, infraestructura sostenible, etc.

La edición 174 de *Stakeholders* llega a ustedes con un mensaje 'subliminal' bajo la manga: "Leamos, pensemos y votemos bien". Este panorama, que no solo es exclusivo de Lima y Callao, nos insta a ser conscientes de los retos que deben asumir las próximas autoridades en el país. Por eso, elijamos bien, con el corazón en la mano, con la cabeza bien puesta, para que asuman los idóneos por su capacidad y lealtad a la nación.

El saludo a todos nuestros lectores, y el sempiterno agradecimiento a especialistas, entrevistados, voceros, entre otros aliados, que coadyuvan a no seguir la agenda mediática de las masas, sino a dar voz a temas estructurales, profundos, de largo aliento para el país y sus futuras generaciones. Gracias.

Equipo

Director Ejecutivo
Javier Fernando Arce Novoa

Gerente General
Grupo Stakeholders
Natalia Arce Najjar

Gerente de Publicidad
Veronica Atauyucó

Jefe de Redacción
Renzo Rojas

Editor de prensa
Osmaro Villanueva

Redacción
Pamela Julca

Marketing
Rafael Pizarro

Diseño y diagramación
Elizabeth Arenas

Av. Paseo de la República n°. 3565 Piso 7—San Isidro
Publicidad: 999 838 810 / 946 566 060

La revista no se hace responsable por las
opiniones vertidas por nuestros colaboradores.

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca
Nacional del Perú n°. 2008-07250

f Revista Stakeholders
in Revista Stakeholders
@stakeholdersRS
@stakeholderssostenibilidad
www.stakeholders.com.pe



6

EXPERTOS SH

MARÍA HINOSTROZA

PhD Candidato en Sostenibilidad Ambiental en la Universidad de Ottawa y jefe de Innovación de Asociación Unacem

Ciudades sostenibles en América Latina

9

MOVILIDAD SOSTENIBLE

INFORME

Construir ciudad, no solo vías: el reto de una movilidad humana y sostenible

25

ENTREVISTA CENTRAL

JORGE AÑÑOS

Presidente del directorio de Industrias San Miguel - ISM

Sostenibilidad con apellido propio: "ISM, la visión y legado de los Añños Alcázar"

50

EMPRESA

IAN NIGHTINGALE

Gerente corporativo de Desarrollo Sostenible en Alicorp

"Trabajamos en dos frentes clave: fortificación de alimentos y programas de seguridad alimentaria"

**BERNARDO KLIKSBERG**

Asesor de diversos organismos internacionales
Autor de 69 obras traducidas a múltiples idiomas

Iniciativas renovadoras

¿Cómo mejorar las condiciones de vida en la región?
Se reseñan a continuación algunas propuestas que llaman a la reflexión.

¿Es posible cuidar el medioambiente?

La crisis climática continúa agobiando al planeta, el aumento de la temperatura promedio de la tierra ha superado en diversos lugares el 1,5 % preindustrial que se había fijado como límite. Los principales observatorios climáticos mundiales están alertando que estamos en territorio desconocido. Las grandes formaciones de glaciares se derriten, sube el agua de los mares, se multiplican los huracanes, las inundaciones, las sequías, y los mega incendios. Entre otros impactos la barrera coralífera centroamericana, una de las más extensas, está profundamente deteriorada por el calentamiento global. Los corales no resisten altas temperaturas y perecen, son vitales para la pesca y la vida marina. Hay un reclamo público por respuestas más activas.

El mayor premio verde

El premio Goldman 2025 fue otorgado a la líder indígena peruana Mari Luz Canaquiri. Es considerado el premio nobel ambiental. Durante 30 años luchó en defensa del río Marañón, fundamental para la Amazonia peruana. Una cañería petrolera lo contaminaba continuamente con sus fisuras. Mari Luz fue muy lejos, exigió a la Corte Suprema de Justicia que concediera personería jurídica al río para poder defenderlo mejor. La corte falló a su favor, consideró que se estaba infringiendo los derechos del río a no ser contaminado; asimismo designó a los indígenas como sus cuidadores. Se sentó un precedente muy relevante de cómo la justicia puede colaborar con la protección del medioambiente.

Recortes al gasto social

Proliferan los recortes a los montos asignados para protección social, se alega que no hay espacio fiscal para cubrirlos. Dos experimentados y reconocidos ministros de Economía, Mauricio Cárdenas (Colombia) y Andrés Velasco (Chile), proponen en un artículo conjunto que se aumente el impuesto a las bebidas gaseosas, el cigarrillo y el alcohol. Está probado

que al subirlos baja el consumo. Eso solo sería muy beneficioso para la salud pública. Esos consumos generan todo tipo de cánceres, enfermedades cardiovasculares y diabetes. El 40 % de los cánceres de pulmón se deben al tabaco. Hay 350 000 muertes por año por tabaquismo en la región. Además, América Latina recaudaría 40 000 millones de dólares que podría destinar a la cobertura de la salud.

El papel del municipio

La CAF (Cooperación Andina de Fomento) presentó en Brasil su plan de trabajo para fortalecer los municipios de la región. Su presidente, Sergio Díaz-Granados, señaló que casi la mitad de la población vive en municipios, allí recibe servicios esenciales para la vida. Entre ellos la luz eléctrica, el agua, y el saneamiento, la atención de salud primaria, la educación básica, la recolección de basura, el reciclado de la misma, el cuidado del aire, la seguridad y otros. Es imprescindible fortalecer las finanzas municipales, modernizar la gestión pública local y promover la plena participación ciudadana. La CAF armó y entregó una base de datos interactiva con 18 236 municipios y 262 gobiernos regionales. Hay invertido 5000 millones de dólares en financiar programas de apoyo a los municipios en los últimos años.

Remesas migratorias

Una red social de gran impacto positivo en América Latina y el Caribe son los envíos que los laboriosos inmigrantes hacen a sus familias. Se estima que fueron 160 000 millones de dólares en el 2024, que significan el 2,3 % del producto bruto de la región. Subieron un 7 % respecto al 2023. Su motivación es moral. Ayudan a sostener a sus hogares en sus países de origen. Es solidaridad familiar en acción.

Una conclusión

Estas iniciativas son solo un ejemplo de cuánto es posible hacer. Se necesita poner la solidaridad y la responsabilidad por el otro en primer plano. América Latina es un continente con ingentes recursos naturales, donde no hay justificativos para la pobreza. Como decía el Papa Francisco “por los pobres se puede y se debe hacer mucho más”.

ESAN School of Government

Formación alineada a los 11 sistemas
administrativos del Estado

PEE | **Gestión
Pública**

Cursos, Certificados y Diplomas

**3 MAESTRÍAS
ESPECIALIZADAS**



Gestión Pública



Desarrollo Sostenible



Regulación de Servicios
Públicos e Infraestructura

**ESAN Government
Consulting**

Consultoría especializada para
organismos públicos y de cooperación
internacional.



escuelagobierno.esan.edu.pe

**MARÍA HINOSTROZA**

Ph. D Candidato en Sostenibilidad Ambiental en la Universidad de Ottawa y jefe de Innovación de Asociación Unacem

Ciudades sostenibles en América Latina

Como parte de los esfuerzos globales para abordar desafíos complejos y construir un futuro más justo e inclusivo para todos, las ciudades sostenibles ocupan un lugar importante en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), al promover la acción climática, la equidad social y la resiliencia urbana. En este marco, América Latina enfrenta crecientes presiones producidas por el crecimiento poblacional, la desigualdad social y la alta vulnerabilidad frente al cambio climático. En particular, la ciudad de Lima ofrece lecciones valiosas sobre las oportunidades y desafíos del desarrollo urbano sostenible en la región.

El estudio de Altamirano-Ávila y Martínez¹ comparó cinco ciudades latinoamericanas utilizando el índice SDEWES (Desarrollo Sostenible para Sistemas de Energía, Agua y Medio Ambiente), el cual evalúa el desempeño urbano en siete dimensiones, a través de 35 indicadores y cerca de 25 subindicadores relacionados con energía, agua, medio ambiente y bienestar. Las ciudades analizadas fueron Lima (Perú), Cuernavaca (México), Ciudad de Panamá (Panamá), Esmeraldas (Ecuador) y Juquitiba (Brasil). En los resultados, Lima obtuvo el puntaje más alto del grupo (2.87 sobre 5), destacando en aspectos como planificación urbana, producto interno bruto per cápita y políticas orientadas a la reducción de la desigualdad.

Los avances de Lima se mencionan como notables en la Dimensión 6: Planificación urbana y bienestar social, donde iniciativas para ampliar las áreas protegidas y mejorar el acceso a servicios públicos reflejan acciones hacia un desarrollo más inclusivo. Asimismo, se destacan esfuerzos en la modernización del alumbrado público y la promoción de alternativas de movilidad sostenible, como el uso de bicicletas y el transporte público.

Sin embargo, estos resultados invitan a una reflexión crítica: ¿realmente percibimos Lima como una ciudad en camino hacia la sostenibilidad? A pesar de los logros reportados, persisten brechas significativas, y los indicadores aún distan de reflejar plenamente la experiencia cotidiana de los ciudadanos.

El estudio también pone en evidencia que Lima muestra rezagos en eficiencia energética y registra altas emisiones de carbono en el sector transporte. Sin un equilibrio entre las dimensiones sociales, ambientales y energéticas, la sostenibilidad urbana es frágil e incompleta.

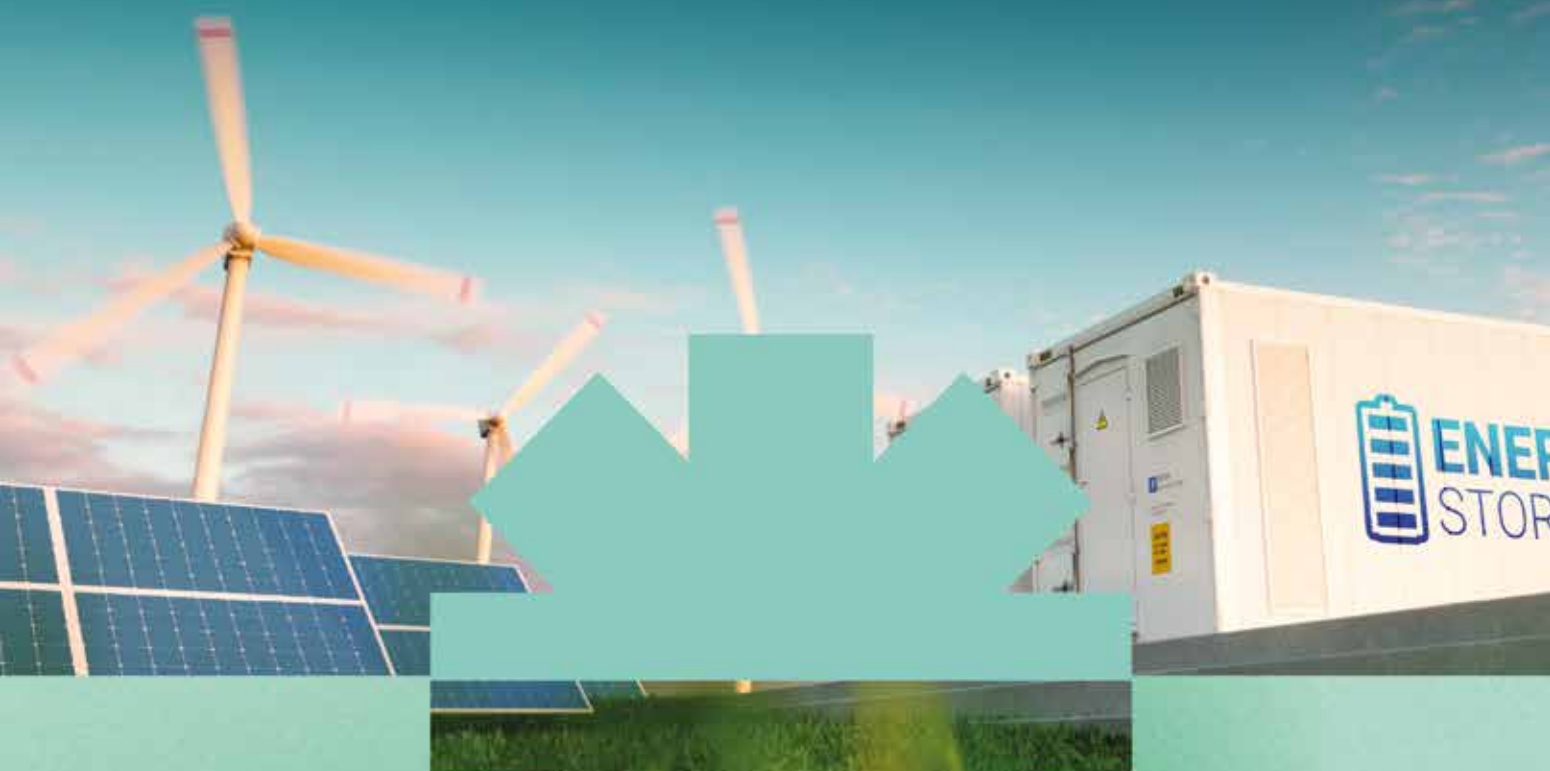
En general, el índice SDEWES, a pesar de otorgar a Lima el mayor puntaje comparado, deja una lección clara donde el valor y desarrollo urbano sostenible no pueden depender de intervenciones aisladas o sectoriales, sino requieren de un enfoque integral, con una medición sistemática para orientar políticas públicas e inversiones hacia áreas de mayor impacto potencial.

La transformación hacia ciudades sostenibles no puede recaer exclusivamente en el sector público. Se requieren colaboraciones multisectoriales, con una participación activa del sector privado. Las empresas desempeñan un rol estratégico en la implementación de tecnologías limpias, el desarrollo de infraestructura resiliente y la promoción de ecosistemas de innovación. Desde soluciones de transporte bajo en carbono hasta modelos de economía circular, el sector privado puede aportar capital, conocimiento técnico y capacidad de innovación que complementen las acciones del Estado.

Las ciudades sostenibles no se construyen con esfuerzos aislados. Las alianzas público-privadas, las estrategias corporativas de sostenibilidad y los espacios de innovación inclusiva son importantes y fundamentales para escalar soluciones y generar beneficios compartidos para las empresas, la ciudadanía y el medio ambiente.

Tengamos presente que las ciudades sostenibles emergen de una visión compartida, un compromiso sostenido y una acción coordinada. La experiencia de Lima demuestra que el progreso es posible, pero que su consolidación depende de una colaboración más profunda entre el Estado, la ciudadanía y el sector privado.

¹ Altamirano-Avila, A., & Martínez, M. (2021). Urban sustainability assessment of five Latin American cities by using SDEWES index. *Journal of Cleaner Production*, 287, 125495-.



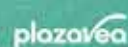
Foro de Sostenibilidad 2025

18 jun. 8.00 h. Swissôtel Lima

Sponsors



Círculo Exclusivo



Partner

Stakeholders

amchamsostenibilidad2025.com

**PH. D CARMELO SANTILLÁN**

Director General de CSR Consulting Asesoría
de Sustentabilidad y Economía Circular

Circularidad: una condición más que necesaria

Según IBM, una ciudad inteligente es una zona urbana donde la tecnología y la recopilación de datos ayudan a mejorar la calidad de vida, la sostenibilidad y la eficiencia del funcionamiento de la ciudad. Estas se caracterizan por emplear tecnologías de la información y funcionar a través del internet de las cosas. Por su parte, una ciudad sostenible, según el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible de Argentina, es aquella en la que el desarrollo social está al alcance de todos; existe equidad de género y oportunidades de progreso económico abierto a cada uno de sus habitantes, sin comprometer el entorno.

Además, se busca reducir la exposición a riesgos y actuar de manera responsable. Definidos estos dos conceptos, surgen diferentes cuestiones: ¿es posible combinar ambas vertientes en una sola ciudad? ¿Cómo puede una ciudad, que exige un consumo energético superior al promedio, ser menos agresiva con el medio ambiente que las urbes actuales? ¿Llevar las ciudades al punto más alto tecnológicamente es suficiente para hacerlas sostenibles?

En América Latina, la urbanización ha causado graves conflictos ambientales y sociales. La falta de planificación del desarrollo urbano ha generado una sobreproducción de residuos, lo que provoca saturación en vertederos, sistemas sanitarios e incluso contaminación del aire. Las urbes siguen creciendo de manera exponencial, rebasando la capacidad de la infraestructura existente. Es urgente un cambio que alcance a todos: las soluciones pasan por reimaginar el ciclo de vida de lo que consumimos y desechamos (Ellen MacArthur Foundation, 2017). Una ciudad circular es aquella donde los residuos se convierten en recursos y donde la producción, el consumo y el descarte están perfectamente conectados para minimizar el impacto ambiental.

Si bien la tecnología puede facilitar la transición, por sí sola, es solo una herramienta. Sin una visión sistémica, podemos optimizar el procesamiento de los desechos, pero ¿por qué no pensar en reducir su generación? Del mismo modo, es posible crear plataformas digitales de movilidad

sin promover el uso compartido y medios de transporte no contaminantes.

La circularidad ha comenzado a materializarse en proyectos en algunas ciudades latinoamericanas que sirven como ejemplo, como el programa de reciclaje de Curitiba, el cual demuestra que es posible avanzar, aunque el camino esté lleno de grandes obstáculos, como la falta de incentivos financieros y educación ambiental.

Por eso, América Latina debe pensar en ciudades que vayan más allá del concepto de “Smart City” y aspirar a una nueva realidad basada en la circularidad. Esto implica fomentar políticas públicas eficaces, alianzas entre el sector privado, público y la sociedad, y un compromiso firme con la innovación social, no solo tecnológica. Solo así las ciudades de nuestra región tendrán oportunidades reales de alcanzar una sostenibilidad genuina y una transformación verdadera.

Transformar nuestras ciudades es un gran reto, pero también una oportunidad. Apostar por la circularidad no es una moda; es una necesidad urgente que mejorará la calidad de vida, la resiliencia y la justicia ambiental en nuestro contexto urbano latinoamericano.



**JUAN FELIPE CAJIGA**

Fundador del Movimiento Iberoamericano de Responsabilidad Social Empresarial

¿Y nuestra consciencia ciudadana?

T Sin ciudadanos conscientes, las ciudades no piensan: solo funcionan. ¿Y si el verdadero avance urbano no se mide en sensores, sino en consciencia? ¿Y si el futuro de nuestras ciudades no depende solo de la tecnología... sino de ti?

No hay ciudad inteligente sin inteligencia colectiva. No hay ciudad sostenible sin sostenibilidad vivida.

Las urbes no cambian con apps: cambian contigo

Durante años nos han vendido una imagen futurista de las ciudades del mañana: autos eléctricos, edificios que respiran, algoritmos que predicen el tráfico y farolas que aprenden de nuestros pasos. Y sí, todo eso importa... pero por sí solo. Porque una ciudad no es la suma de sus infraestructuras, sino el reflejo de sus habitantes.

Las ciudades son espejos: lo que ves en sus calles, en sus parques, en su gestión y en su caos, es una proyección amplificada de lo que cultivamos (o descuidamos) como ciudadanía.

Vivimos en un planeta cada vez más urbano. Más del 55 % de la población ya vive en ciudades y, sin embargo, el verdadero cambio no está en la estadística, sino en la actitud.

Sí, las políticas públicas son esenciales. Sí, la inversión en tecnología importa. Pero si como ciudadanos seguimos tirando basura, ignorando al otro, ocupando espacio público como si fuera trinchera privada, discriminando desde la indiferencia... nada cambiará en esencia.

Porque una ciudad será tan empática como lo sean sus conversaciones. Tan limpia como lo sean nuestras decisiones. Tan justa como lo sea nuestro sentido de corresponsabilidad.

¿Qué significa, entonces, ser un ciudadano consciente? Significa entender que vivir en comunidad es más que coexistir: es cocrear. Que cada acción tiene eco. Que tu voto no se emite solo cada tres o seis años, sino todos los

días con lo que eliges comprar, decir, respetar, defender o dejar pasar.

Ser un ciudadano consciente no es vivir “politizado”. Es vivir con propósito urbano: participar, no solo opinar; cuidar, no solo exigir; reconstruir vínculos, no solo reclamar derechos. Porque lo verdaderamente inteligente no es lo que automatiza, sino lo que humaniza.

¿Cómo se construye esta ciudadanía? Aquí no hay magia. Hay práctica. Hay constancia. Y hay decisiones cotidianas que lo hacen posible: educar desde la infancia con conciencia de entorno; participar en lo que te afecta; reconocer que la ciudad no es del Gobierno, sino de todos; cambiar el discurso del “qué mal estamos” por el “¿qué puedo hacer distinto hoy?”; cuidar el espacio público como si fuera tu sala, porque en cierto modo, lo es.

Del habitante al transformador urbano

Tú no eres un espectador de tu ciudad. Eres su autor. Y no necesitas tener un cargo público ni liderar un proyecto millonario. Basta con cambiar el enfoque. Pasar de habitar... a transformar. De quejarte por la basura... a organizar una jornada comunitaria. De esperar que “alguien más lo haga”... a ser quien da el primer paso. Las ciudades del futuro necesitan ciudadanos del presente con visión, sensibilidad y ética cívica.

Algunas claves para empezar hoy: haz comunidad (saluda, escucha, conecta); educa con el ejemplo; reconoce lo que sí funciona; apoya proyectos locales; exige con argumentos, no desde la rabia vacía. Porque no hay ciudades del futuro sin ciudadanos del presente que sepan cómo construirlas.

La ciudad que soñamos no está en un metaverso, ni en una maqueta, ni en un PowerPoint. Está en tus decisiones. En tus pasos. En tu mirada hacia el otro. Y eso, créeme, es más revolucionario que cualquier algoritmo.

¿Estás dispuesto a pasar de ser usuario... a ser autor de tu ciudad? Esa es la única verdadera inteligencia urbana.

“La ciudad en la que vivamos nos debe ofrecer bienestar y calidad de vida”

Marina Alegre, directora ejecutiva y fundadora de Sistema Urbano, hace una reflexión acerca del actual panorama que se vive en la capital desde una perspectiva de sostenibilidad urbana. Señala que la congestión vehicular y otros factores influyen no solo en la calidad de vida de los ciudadanos, sino también en la forma en cómo nos venimos relacionando.

POR RENZO ROJAS

rrojas@stakeholders.com.pe

¿De qué hablamos cuando nos referimos a una ciudad sostenible aquí en el país?

Desde Sistema Urbano, por ejemplo, vemos a la seguridad ciudadana más allá de solamente la criminalidad. En términos de sostenibilidad, se relaciona con las condiciones ambientales, la movilidad sostenible, los espacios públicos, la calidad de la vivienda y más. Todo eso tiene un impacto. Hay que entender la idea de que la ciudad en la que vivamos, no importa su tamaño, nos debe ofrecer bienestar y calidad de vida. Eso se logra si impulsamos estrategias de sostenibilidad urbana.

A pesar de la coyuntura que atravesamos, ¿está siendo consciente la ciudadanía de la envergadura de lo que significa el cambio climático?

Tenemos la ventaja de que estamos frente a una sociedad de Lima y Callao que en su gran mayoría tiene conciencia de que el cambio climático tiene una causa antrópica. En otras ciudades o países no existe necesariamente ese convencimiento.

Sin embargo, es importante mencionar que es un error enfocar esto solo desde la responsabilidad individual, sobre todo cuando la ciudad está gestionada por autoridades. A pesar de los pocos recursos, las políticas públicas deberían atender necesidades y prevenir problemas asociados al cambio climático y otros factores de sostenibilidad.



Marina Alegre
Directora ejecutiva
y fundadora de
Sistema Urbano

En el contexto de una movilidad sostenible, ¿en qué medida los ciudadanos en Lima podemos apostar por desplazamientos que generen un menor impacto ambiental?

Se puede promover el uso de medios de transporte diferentes. Podemos referirnos al desplazamiento en microescala. Si existiera una adecuada planificación urbana y de transporte, se tendrían veredas suficientemente seguras y cómodas para que recorridos de corta distancia se realicen ca-

minando. Por otro lado, contamos con un aeropuerto que no está conectado a medios de transporte masivo de forma adecuada, o no existe una prioridad para el transporte público que debería contar con carriles exclusivos para mejorar la movilidad de las personas.

Desde el ámbito público, ¿por qué consideras que no se ha dado la prioridad debida para brindar las condiciones urbanas con la finalidad de un desplazamiento o movilidad más sostenible?

El problema radica en que se ha estado trabajando en un *modus operandi* de corrupción. Además, prima un enfoque en el que se considera que la modernidad está basada en paradigmas de ciudades proauto, como Norteamérica. Muchos piensan que obtener un auto es señal de progreso. En esa línea, si bien aún la tasa de autos por cada 1000 habitantes es poca en el Perú, no contamos tampoco con el espacio e infraestructura óptimos para su circulación.

La actualidad refleja varios problemas que afectan la convivencia de los peruanos. ¿Desde qué perspectiva se debería entender este panorama?

En realidad, no nos hemos dado cuenta como país que lo que estamos enfrentando no es solo una crisis de cambio climático, sino que también estamos frente a lo que se denomina una policrisis. Un contexto donde muchos de nuestros sistemas habitables están colapsando, pero además figuran policrisis sociales importantes. Por ejemplo, la migración, así como los efectos de la pandemia que no se desestima otra en un futuro. Para ello se necesita trabajar con las ciudades y las comunidades.

¿Cómo se debería actuar frente a estos contextos? ¿Desde Sistema Urbano han buscado aplicar un modelo?

Contamos con un programa que se denomina "Ocupa tu barrio". Este busca trabajar integralmente con una comunidad en la identificación de sus fortalezas y debilidades a través de lo que llamamos un protocolo de resiliencia, el cual les permita como colectivo atender las crisis que enfrentan. Problemas como el hambre, la falta de empleo, la inseguridad ciudadana y otras. Es el caso de la adaptación al cambio climático, una situación donde personas se van a despla-

zar, y los grupos vulnerables serán los más afectados. En ese sentido, nuestro trabajo también pasa por hacer escuchar la voz de ellos y de la ciudadanía.

¿Somos los ciudadanos menos felices que en años anteriores, especialmente en Lima y Callao?

En los primeros diez años de la encuesta de Lima Cómo Vamos (2010 - 2020), siempre la gente del Callao era más orgullosa y estaba más satisfecha con su vida en la ciudad. Eso rompía con el estereotipo generalizado de que era un territorio peligroso y otras percepciones negativas. No obstante, en la actualidad, mi sensación es que en una ciudad tan desigual y con los problemas que presenta no se puede ser feliz.

En este marco, y sin intención, ¿nos hemos vuelto en personas que viven en un estado constante de alerta?

Te confrontas con los propios problemas a nivel individual; sea que

vivas en el lugar más caro de la ciudad, persiste el temor de que seas víctima de robo o una congestión vehicular. En los lugares con mayor pobreza, es evidente la necesidad diaria de manutención, por ejemplo. Todas estas situaciones generan un estadio que impacta en la forma en que nos entendemos como sociedad.

Aunque, por otra parte, también somos conscientes de lo bueno que tiene el país...

Los peruanos, limeños y chalcos somos gente maravillosa. Sin embargo, la situación diaria es suficiente, como el solo hecho de querer movilizarse, para transformarnos en personas que quizá viven a la defensiva diariamente. Podemos decir que el efecto más marcado del caos vehicular, en la capital, es que a la mayoría nos vuelve de esa manera.

En esa línea, entonces perdura un nivel alto de estrés y violencia social en Lima, donde nuestra convivencia se vuelve dolorosa. Si a ello se suman otros aspectos como la desigualdad, la inseguridad, etc., se profundiza. A pesar de que como nación tenemos muchas cosas por las que enorgullecemos, considero que este contexto es un gran problema en la actualidad.

"NO NOS HEMOS DADO CUENTA COMO PAÍS QUE LO QUE ESTAMOS ENFRENTANDO NO ES SOLO UNA CRISIS DE CAMBIO CLIMÁTICO".



Lima sostenible: el desafío pendiente del acceso al agua y mayores áreas verdes

En Lima y Callao, el 55 % de los sectores residenciales no cuenta con una óptima presencia de áreas verdes. En una urbe donde una estresante congestión vehicular y la mala calidad del aire están al acecho de la salud pública, sembrar árboles y brindar servicio de agua potable es el quid para una ciudad sostenible.

POR RENZO ROJAS

rrojas@stakeholders.com.pe

La ciudad de Lima enfrenta hoy un complejo entramado de desafíos urbanos que responden a décadas de crecimiento desordenado. La rápida urbanización tras sucesivas oleadas migratorias, que iniciaron en la década de los 30, ha sobrepasado la capacidad del Estado para brindar bienes y servicios al alcance de todos los ciudadanos.

“Son múltiples desafíos interconectados; como la falta de acceso a viviendas e infraestructuras adecuadas, y servicios que lleguen a toda la población. Ello nos ha llevado a una situación caótica, de desborde”, dice Camila Sattler, directora ejecutiva de Ficus.

Para César Ipenza, profesor de postgrado de la Universidad del Pacífico, uno de los problemas de antaño que agrava esta situación es la ausencia de una planificación urbana. Se hace ostensible en el caso de los terrenos agrícolas que han sido destinados a urbanizaciones en la capital, lo que no solo ha ido en contra de un ordenamiento territorial, sino que también en la finalidad de garantizar la seguridad alimentaria.

De acuerdo a la plataforma Ciudades Sostenibles, 6503 hectáreas de suelo agrícola se han transformado en viviendas o con fines de uso industrial entre el periodo 2003 y 2021. El docente de la UP indica que, en este contexto de falta de planificación, se suma la vulnerabilidad frente al cam-



César Ipenza

Profesor de postgrado de la Universidad del Pacífico (UP)



Camila Sattler

Directora ejecutiva de Ficus

bio climático porque existen construcciones en zonas de riesgo.

“Hemos visto edificaciones a lo largo de márgenes de ríos o quebradas secas, que si en algún momento se activan ocasionarán un desastre con afectación directa a las personas”, advierte.

El desafío del agua potable

Uno de los retos pendientes en la visión de una Lima como ciudad sostenible es el acceso a agua potable y saneamiento. Según la publicación *Acceso a los servicios básicos en el Perú 2024* del INEI, más del 7 % de hogares en Lima Metropolitana no contaron con acceso a agua potable de la red pública en el 2024. Esta cifra cobra relevancia si tomamos en cuenta que existen más de 2 millones de hogares en la capital.

“Desde Ficus vemos como prioridad para Lima, pensando en la sostenibilidad a futuro, combatir la escasez de agua. La ciudad está ubicada en los valles de los ríos Chillón, Rímac y Lurín, y en un desierto; de esta manera, depende de limitadas fuentes de agua dulce”, explica Camila Sattler.

Agrega que hay que considerar que con el cambio climático los glaciares, fuentes también de agua dulce, irán desapareciendo. Este panorama agravará la provisión de este vital recurso para miles de familias, especialmente las más vulnerables.

“Todavía hay hogares que tienen acceso a agua de la red pública de forma racionada o, peor aún, no lo tienen. La escasez de agua no afecta a todos por igual. Los primeros afectados serán quienes no estén conectados a la red pública, que son las más pobres de barrios periféricos”, argumenta.

Ante este escenario, es preciso realizar esfuerzos en el tratamiento de aguas residuales o construcción de plantas desalinizadoras. César Ipenza detalla que para que una ciudad sea sostenible tiene que poseer la capacidad de gestionar sus aguas servidas.

“Deben ser eficientes en el uso de recursos. Si es evidente que habrá escasez de agua, entonces es esencial una planificación para adaptarse a las circunstancias, y una opción es el reúso de las aguas residuales. En otros países se reúsa hasta siete veces lo empleado”, remarca.

El potencial al respecto es claro. Según el *Diagnóstico de oportunidades de inversión climática de Lima*, se estima en 1400 millones de litros diarios el consumo municipal de agua. Camila Sattler hace hincapié en que las aguas residuales deben ser tratadas para que no sean vertidas a los ríos y, finalmente, desemboquen en el océano.

Respirar puede ser mortal

La calidad del aire es un punto vital en la salud pública. Ante un parque automotor antiguo, y la escasa presencia de áreas verdes, el solo acto de respirar puede ser mortal. De acuerdo al *Informe mundial de calidad del aire 2024*, Lima ocupa el primer lugar en Sudamérica en cuanto a ciudades que presentan niveles de contaminación de aire por encima de lo aceptable.

“Hay que pensar en nuestra calidad de aire relacionada a las pocas áreas verdes que tenemos en la ciudad; y, por supuesto, al gran problema del sistema de transporte. Tenemos vehículos muy antiguos”, indica la directora de Ficus.

Plan de Desarrollo Metropolitano

Parte de encontrar solución a los retos que presenta la ciudad radica en orientarse en una planificación a largo plazo. Al respecto, en 2022 se publicó el Plan de Desarrollo Metropolitano de Lima (2021 - 2040) que tiene por objetivo ser una hoja de ruta para la planificación urbana en beneficio de la calidad de vida de los ciudadanos.

Camila Sattler explica que es importante que la actual gestión municipal pueda basar sus ejecuciones en este documento. Sin embargo, no lo ha considerado y refleja que una mala política y un enfoque cortoplacista afecta al desarrollo urbano. En ese sentido, hace un llamado también a que este tipo de planes puedan contar con mayor participación de los ciudadanos en su elaboración para así tener más legitimidad.

“Si bien el Plan de Desarrollo del Instituto Metropolitano de Planificación está bien, debió contar con un proceso de consulta ciudadana más aperturado para que la población exija a las nuevas autoridades ceñirse a este”, concluye.

Precisamente, la solución para ‘escapar’ de la contaminación podría estar en el mismo entorno. Camila Sattler cuenta que en Lima existen varios ecosistemas como los humedales y las lomas costeras que son defensas naturales y reguladores ecológicos.

“No obstante, están constantemente amenazados por la expansión urbana y degradados por diferentes fuentes de contaminación”, apunta.

Por otra parte, añade que si bien Perú no es uno de los mayores emisores de GEI, el enfoque de las ciudades debe ser cuidar e implementar más áreas verdes; especies como árboles funcionan como sumideros de carbono, por ejemplo.

“Tenemos que sembrar árboles en Lima, necesitamos muchos. No cualquiera. Deben ser nativos para que puedan soportar las sequías propias de un desierto. Que no con-

suman mucha agua”, señala Sattler.

Finalmente, César Ipenza enfatiza en lo indispensable que es la inclusión de la naturaleza en espacios urbanos. Por ello, es clave la recuperación y rehabilitación de ecosistemas como las lomas costeras.

Entre los diversos desafíos que presenta Lima para llegar a configurarse como una urbe sostenible, el acceso a agua potable, la protección e implementación de áreas verdes, resultan esenciales para mitigar el impacto negativo de una falta de planificación territorial que ha venido afectando a toda la población.

El futuro para Lima es claro. El estrés hídrico, que se prevé será mayor de cara al 2050, y la contaminación del aire, que aumentará si no se moderniza el sistema de transporte, serán tajantes, y los primeros perjudicados serán los grupos más vulnerables.

CRECIMIENTO URBANO

SIN RUMBO EXPONE A LIMA Y CALLAO A MAYORES RIESGOS

Los Estudios base sobre riesgo de desastres por peligros naturales y crecimiento urbano en el área metropolitana de Lima (AML)-Lima y Callao detallan factores que explican la falta de desarrollo territorial del Área Metropolitana de Lima (AML) y Callao¹, así como revelan potenciales peligros en casos de desastres naturales, por ejemplo.



31 %

de las migraciones del Perú (2002 - 2007) ha sido hacia el AML y Callao.



20,8 %

de territorios con gran peligrosidad sísmica, inundación por lluvias, flujos y lodos, y tsunamis presenta asentamientos precarios.



3,9 millones

de personas se quedarían sin hogar tras un fuerte sismo, con un saldo de 250 000 fallecidos.



400 000

personas afectadas ocasionaría un tsunami como el del 1746.

El aumento de la población ha superado al de la superficie ocupada, lo que ha generado una mayor densificación, aunque con diferencias notables entre distintas zonas.

¹ Forma parte de la Plataforma de Ciudades Sostenibles y Cambio Climático del Minam.

“El desarrollo urbano debe ser resiliente, inclusivo y respetuoso”

Marylaure Crettaz, directora del Hub Temático Regional de COSUDE, Embajada de Suiza en Lima, comenta que promover ciudades sostenibles implica una adaptación y mitigación del cambio climático; por ello, desde la cooperación cuentan con un enfoque integral en el desarrollo de iniciativas en Latinoamérica.

POR RENZO ROJAS

rrojas@stakeholders.com.pe

¿Cuál es la visión de la Cooperación Suiza sobre el concepto de ciudades sostenibles en el Perú?

La visión de Suiza sobre ciudades sostenibles en el Perú se basa en la convicción de que el desarrollo urbano debe ser resiliente, inclusivo y respetuoso con el entorno natural. Es así, que, dentro de este contexto, el Hub Regional Temático de COSUDE en Lima, impulsa un enfoque integral que articula tres líneas de trabajo clave: clima, agua y gestión de riesgos de desastres.

¿Cómo ven a ciudades como Lima, por ejemplo, para incorporar este enfoque?

En ciudades como Lima, esto significa promover soluciones innovadoras para la adaptación y mitigación del cambio climático, fortalecer la gestión sostenible de los recursos hídricos y fomentar la preparación ante eventos extremos. El Hub actúa como un espacio de diálogo y asesoría técnica, conectando a Gobiernos, academia, sector privado y sociedad civil para compartir experiencias y buenas prácticas.

Suiza ve a Lima como una ciudad con gran potencial para liderar la transición hacia la sostenibilidad urbana. El trabajo conjunto permite no solo preservar la biodiversidad y los ecosistemas urbanos, sino también mejorar la calidad de vida de sus habitantes, especialmente de los más vulnerables. La visión es clara: ciudades peruanas más resilientes, seguras y sostenibles, capaces de enfrentar los desafíos ambientales del presente y del futuro.



Marylaure Crettaz

Directora del Hub Temático Regional de la Cooperación Económica Suiza (COSUDE)

Han desarrollado proyectos como el Programa Clima y Aire Limpio (CALAC+). ¿Cuál ha sido la experiencia en su desarrollo?

A lo largo de los últimos años, la articulación entre iniciativas como CALAC+ y CEELA ha demostrado que la cooperación internacional ha sido clave para transformar los espacios urbanos de América Latina. CALAC+, implementado en Lima, Santiago, Bogotá y Ciudad de México, ha impulsado la migración hacia tecnologías más limpias en el transporte público y la maquinaria de construcción, logrando que las emisiones de contaminantes atmosféricos y gases de efecto invernadero se reduzcan de manera significativa. Por ejemplo, ayudar a generar condiciones para la introducción de autobuses urbanos limpios y la regulación de maquinaria de construcción han sido fundamentales para avanzar hacia ciudades más saludables.

¿De qué otra forma han contribuido al progreso de ciudades en el Perú o región?

Es importante mencionar que, a través de la SECO, Suiza está comprometida con la promoción del crecimiento económico sostenible de las ciudades secundarias. Un aspecto importante de esta labor es el apoyo de la SECO a la movilidad urbana sostenible, promoviendo la articulación entre el Ministerio de Transportes y Comunicaciones (MTC), el Ministerio de Vivienda, Construcción y Saneamiento (MVCS) y los gobiernos locales para implementar políticas y regulaciones que permitan desarrollar un sistema de transporte urbano descentralizado, sostenible e integrado.

¿A qué ha apuntado programas como CEELA que fortalece las capacidades para la eficiencia energética en edificios?

CEELA ha capacitado a más de 8000 profesionales del sector construcción en Colombia, Ecuador, México y Perú, promoviendo principios de eficiencia energética y confort adaptativo en edificaciones modelo. Esto ha permitido reducir el consumo energético y las emisiones de CO₂, mejorando el confort y la calidad de vida urbana.

La experiencia de trabajar en alianza con más de 50 instituciones públicas y privadas ha sido enriquecedora: la colaboración ha facilitado el acceso a financiamiento, la transferencia de conocimiento y la creación de marcos normativos innovadores.

Plan Nacional de Infraestructura prioriza sostenibilidad y desarrollo territorial

Con una inversión total de más 185 000 millones de soles, el Plan Nacional de Infraestructura Sostenible se configura como una herramienta para incorporar aspectos de sostenibilidad y planificación territorial en las obras de infraestructura del país.

POR RENZO ROJAS

rrojas@stakeholders.com.pe

El Plan Nacional de Infraestructura Sostenible para la Competitividad 2022 - 2025 (PNISC 2022-2025), elaborado por el Ministerio de Economía y Finanzas, es un instrumento que se establece como una estrategia para transformar la provisión de infraestructura pública en una herramienta de desarrollo sostenible e inclusivo. En este se priorizan 72 proyectos que pertenecen a sectores como transportes, educación, electricidad, comunicaciones, entre otros.

Christian Contreras, coordinador del Programa de Infraestructura en The Nature Conservancy Perú, señala que es positivo que el país cuente con un documento de este tipo que incorpore dimensiones de sostenibilidad y el enfoque territorial. A la fecha, existen dos versiones (2019 y 2022) y el Gobierno está ahora trabajando en una nueva actualización que se presentaría este año.

“Este plan debería promover un amplio debate nacional para contar con una visión de país de largo plazo en materia de infraestructura, con una participación ciudadana efectiva en la que cada región hable desde su propia realidad, desde sus propias necesidades y aspiraciones. Así, la infraestructura debería satisfacer las necesidades de la población de manera eficiente y respetuosa con el medio ambiente, a la vez que se promueva la resiliencia y la mejora de la calidad de vida”, indica.

Para Contreras, en el país existen múltiples desafíos para contar con una infraestructura sostenible. En principio,



Christian Contreras
Coordinador del Programa de Infraestructura
en The Nature Conservancy Perú

es condición necesaria ampliar la cobertura y mejorar la calidad de los servicios de infraestructura en todo el territorio nacional, los cuales prioricen el cierre de brechas y que a su vez permitan impulsar la competitividad y dinamismo económico de los territorios.

“Asimismo, necesitamos empezar una transición hacia una infraestructura sostenible, para lo cual será necesario trabajar en un marco de sostenibilidad que deben tener los proyectos de infraestructura, a través de integrar criterios de sostenibilidad ambiental y social y de resiliencia climática desde el diseño de los proyectos, lo cual es una consideración de máxima urgencia en tiempos definidos por retos como el cambio climático, la pérdida de biodiversidad, la degradación ambiental y la desigualdad social”, menciona.

Otro punto importante, continúa, es que se debe considerar el enfoque terri-

torial, lo cual significa planear desde el territorio, incluyendo la identificación de sus potencialidades y las limitaciones que les dificultan desarrollarse. Todo ello promoviendo una participación ciudadana efectiva, fortaleciendo la transparencia y el acceso a la información, así como la rendición de cuentas.

“Además, la infraestructura de hoy no responde a una visión de largo plazo. Los planes y políticas sectoriales o territoriales no tienen horizontes de largo plazo, con vigencias que van por lo general al año 2030. Finalmente, se requiere mejorar la coordinación entre los diversos sistemas administrativos del Estado relacionados con la inversión pública; específicamente, el sistema de inversión pública, el de presupuesto y el de planeamiento estratégico”, detalla.

En la práctica, en el caso de la ciudad de Lima, considerando sus características geográficas y ubicación estratégica, se debe promover su rol como una metrópoli competitiva, resiliente y de proyección internacional, como *Hub* nacional y regional, nodo logístico, comercial, industrial y de transporte, que combine cultura, negocios, gastronomía y naturaleza.

“Para ello, va a requerir optimizar la articulación entre el principal aeropuerto del país y los mega puertos de Chancay y el Callao, con su respectiva infraestructura complementaria para alcanzar su pleno potencial, así como con los principales puertos, aeropuertos y corredores viales y ferroviarios del país y de la región”, concluye.

ESTADO APUESTA POR INFRAESTRUCTURA SOSTENIBLE PARA ELEVAR CALIDAD DE VIDA

El **Plan Nacional de Infraestructura Sostenible para la Competitividad 2022-2025** (PNISC 2022-2025) es un documento que orienta la inclusión del enfoque de sostenibilidad y desarrollo inclusivo en proyectos de infraestructura a nivel nacional de 10 sectores estratégicos. Aquí el avance, según su último reporte a julio del 2024.

33

de los 72 proyectos
(2022 - 2025) cuentan con
programación financiera.

52

proyectos se encuentran en fase
de ejecución, en tanto que
19 en proceso y 1 en idea.

8200

millones de soles
ha ejecutado el sector
Transportes, siendo
la cartera con mayor monto.

7710

millones de soles fueron ejecutados bajo la
modalidad de inversión de Asociaciones
Público Privada (APP), seguido por Obra
Pública, Proyectos en Activos y Oxl.

El documento también recomienda
“implementar mecanismos que permitan agilizar y potenciar
el desarrollo de los proyectos de la cartera priorizada”.

**ROSA BONILLA**

Especialista en Gestión de Reputación
y Desarrollo Sostenible

Innovaciones tecnológicas para ciudades sostenibles

Las ciudades enfrentan desafíos crecientes en contaminación, congestión vehicular y gestión de residuos, afectando la calidad de vida urbana. Para abordar estos problemas, es esencial adoptar soluciones tecnológicas que reduzcan el impacto ambiental y optimicen la movilidad y el manejo de residuos. La electromovilidad, la inteligencia artificial (IA) para el ordenamiento vehicular y la gestión integral de residuos sólidos son pilares clave en este esfuerzo, promoviendo espacios urbanos más eficientes y sostenibles. Algunas alternativas son las siguientes:

- Vehículos eléctricos (EVs): Desde automóviles hasta autobuses y bicicletas eléctricas, los EVs disminuyen la contaminación y el ruido urbano. En 2023, el mercado global de EVs superó los \$500 000 millones de dólares, con un crecimiento anual del 24 %.
- Infraestructura de carga: Estaciones de carga rápida y redes inteligentes. En Oslo y Ámsterdam, más del 75 % de los puntos de carga usan energía renovable.
- Energía renovable: Integrar fuentes como energía solar y eólica en la red de carga es clave para promover una movilidad sostenible.
- Transporte compartido: La movilidad eléctrica compartida a través de plataformas de carpooling optimiza recursos y reduce la congestión vehicular.

Además, la IA viene optimizando el tráfico urbano con un impacto significativo en la disminución de la contaminación, mediante:

- Optimización de rutas con algoritmos en tiempo real que sugieren trayectos eficientes, evitando congestiones y reduciendo consumo de combustible.
- Semáforos inteligentes que se adaptan al flujo vehicular, disminuyendo paradas innecesarias. En Barcelona, reducen esperas en un 30 %, por ejemplo.
- Integración con vehículos eléctricos, coordinando la carga en horarios de menor demanda para maximizar energía renovable.

La gestión integral de residuos sólidos debe concebirse bajo un esquema de economía circular para que promueva el reciclaje, la reutilización y valorización de residuos. En el mundo ya

existen innovaciones como:

- Sensores inteligentes en contenedores para monitorear el llenado y optimizar rutas de recolección, reduciendo costos y emisiones.
- Plataformas digitales de reciclaje para incentivar la separación de residuos mediante recompensas y educación ambiental.
- Infraestructuras de valorización de residuos como plantas de procesamiento que convierten desechos orgánicos en biogás y electricidad, reduciendo la dependencia de combustibles fósiles, así como la conversión de residuos valorizados en materia prima para reintegrar, por ejemplo, metales a las cadenas de producción de aparatos eléctricos.

En nuestro país, la electromovilidad, la IA para el ordenamiento vehicular y la gestión integral de residuos sólidos aún enfrentan una serie de retos.

La electromovilidad ayudaría a reducir la contaminación en las principales ciudades del país, donde el tráfico y las emisiones de CO₂ son un problema creciente. Sin embargo, su adopción requiere más infraestructura de carga y políticas de incentivos.

La IA aplicada al tráfico podría optimizar la movilidad en Lima, donde los tiempos de desplazamiento superan las dos horas en horas pico. Pero la administración de las redes de semaforización no está centralizada, lo que representa una barrera de entrada.

Finalmente, la gestión de residuos sólidos es prioritaria, ya que Lima genera más de 8000 toneladas de residuos sólidos al día, con tasas de reciclaje aún bajas por la falta de cultura ambiental en la población. Sensores inteligentes y plataformas digitales podrían mejorar la eficiencia en la recolección y el reciclaje, fortaleciendo un modelo de economía circular.

La clave está en la colaboración entre Gobiernos, empresas y ciudadanos para construir un futuro urbano más limpio y sustentable, impulsando una transformación social y cultural en nuestra visión de ciudadanía y sostenibilidad.

**ARMANDO CASIS**

Director de Sostenibilidad de ESAN

Movilidad sostenible: una necesidad urgente en Lima

En el Perú, y sobre todo en Lima, la forma en que nos movemos día a día necesita un cambio urgente. Cada vez hay más autos, más tráfico, más contaminación y, por supuesto, más estrés. No es raro pasar horas en un bus o en un taxi solo para cruzar la ciudad. Y todo ello nos está pasando factura: tanto en nuestra salud y calidad de vida, así como en el impacto que se tiene en el medio ambiente.

Lima es una ciudad enorme, con más de 10 millones de habitantes y crece sin una planificación adecuada. El sistema de transporte público es caótico, poco seguro y muchas veces informal. Las combis y colectivos informales aún dominan gran parte de las rutas, sin control ni respeto por las normas de tránsito y pasajeros, lo que ocasiona al desorden vial, contaminación y accidentes.

A ello se suma una infraestructura urbana pensada más para los autos que para las personas, donde las veredas son angostas, hay pocas ciclovías y casi ninguna prioridad para peatones y menos para las personas vulnerables. Y aquí vale la pena señalar que la importancia de un sistema de movilidad sostenible y de calidad está vinculado al bienestar de las personas.

En este escenario, la movilidad sostenible se vuelve una necesidad urgente. No podemos seguir dependiendo del vehículo particular como la única solución. Lima necesita un sistema de transporte más limpio, eficiente, accesible y humano. La movilidad sostenible no se trata solo de usar bicicletas o buses eléctricos; es un enfoque que busca garantizar que todos, sin importar dónde vivan o cuánto ganen, puedan moverse con dignidad, rapidez y seguridad.

Algunas señales de cambio ya se están viendo. La Línea 1 del Metro ha sido un avance importante, y se espera con expectativa la ampliación de nuevas líneas que conecten más zonas de la ciudad.

También han surgido iniciativas como los corredores complementarios, el Metropolitano y algunas ciclovías que ganaron uso durante la pandemia. Sin embargo, estas solu-

ciones siguen siendo limitadas, aisladas entre sí y muchas veces mal implementadas.

En la actualidad, la oferta de un transporte público de calidad es insuficiente. El común denominador de nuestra ciudad son largas colas y demoras a los usuarios. Es por ello que el concesionario Tren Urbano de Lima, responsable de la Línea 1 del metro de Lima, planea presentar un proyecto de ampliación de la capacidad de transporte para la integración de las líneas 2,3 y 4 y duplicar la capacidad a un millón de pasajeros diarios.

Para construir una ciudad verdaderamente sostenible, necesitamos apostar por un sistema de transporte público limpio y masivo: buses y autos eléctricos o de bajas emisiones, trenes modernos y bien conectados, además de sistemas de micromovilidad como bicicletas y scooters que permitan complementar los trayectos. Todo ello no es suficiente.

Asimismo, es necesario rediseñar la ciudad para que moverse no implique recorrer distancias absurdas. La idea de una ciudad donde todo lo esencial (trabajo, colegio, centros de salud, comercio) quede cerca del hogar, podría ser una gran solución si se aplica con visión y equidad. La movilidad sostenible en Lima no es solo una meta ambiental, es también una apuesta por la inclusión social, por la salud de la población y por el derecho a vivir en una ciudad más amable. Si seguimos postergando este cambio, las consecuencias seguirán creciendo: más tráfico, más contaminación, más desigualdad y más tiempo perdido.

Por supuesto, este cambio no depende solo de obras o tecnología. Se necesita un cambio de mentalidad y buena gestión de las autoridades para tomar decisiones eficientes para organizar y ser sostenibles; y de la ciudadanía, para adoptar nuevas formas de moverse y respetar el espacio público. También, se requiere educación vial desde temprana edad, campañas de concientización y una mejor coordinación entre municipios, ministerios y empresas. Podemos concluir este artículo señalando la siguiente frase: "La movilidad sostenible en Lima no es un lujo, es una necesidad".

“La inseguridad en el transporte es otro reflejo de una falla sistémica del Estado”

Jaime Graña, gerente general de la Asociación Automotriz del Perú (AAP), hace un análisis y menciona soluciones para el álgido problema del sistema de transporte en el país. También se refiere a las últimas medidas desde el ámbito público para combatir la criminalidad en la capital.

POR RENZO ROJAS

rojas@stakeholders.com.pe

¿Cuál es la visión que tienen desde la AAP acerca de una movilidad sostenible en referencia a las particularidades que presenta Lima?

Entendemos la movilidad sostenible como el equilibrio entre la mejora de la calidad de vida de las personas, la reducción del impacto ambiental y la eficiencia del transporte. Actualmente, vivimos una situación caótica; en el caso particular de Lima, el crecimiento urbano ha sido muy desordenado. Hemos tenido una involución en el tipo de transporte y el parque automotor que es bastante antiguo (más de 14 años en promedio) y, en gran medida, contaminante.

¿Qué características debería tener nuestro sistema de transporte en el Perú?

Nuestra visión pasa por una apuesta de lo que denominamos una movilidad multimodal. Debe ser segura, limpia y, sobre todo, ordenada para brindar una calidad de vida a los peruanos. En ese sentido, promovemos la modernización del parque automotor; ya que en 2024 hubo cerca de 3000 muertes y 87 000 accidentes de tránsito. Si bien gran parte provienen de la falta de respeto a las reglas, otra se debe a la antigüedad del mismo.

Desde este marco, además, estamos comprometidos con la incorporación de tecnologías más limpias, como los vehículos eléctricos, híbridos y a gas. Con



Jaime Graña
Gerente general de la Asociación Automotriz del Perú (AAP)

un impulso también hacia el transporte público, masivo y formal, a lo que se suma la necesidad de un enfoque integral de gestión del tránsito.

¿Qué percepción tienen sobre los esfuerzos hechos desde los diversos sectores involucrados en la gestión del transporte?

El problema es bastante complejo, y tenemos que abordar la situación con urgencia. Observamos en diversas organizaciones gubernamentales compromiso y buena intención, pero no la celeridad requerida. Se debe iniciar por lograr una

infraestructura vial moderna y mucho mejor planificada. En la coyuntura, intervenir espacios para solucionar problemas de acceso al nuevo aeropuerto o al puerto de Chancay, por ejemplo. Asimismo, ser capaces de implementar las líneas del Metro para resolver la grave congestión.

¿De qué tipo de impactos estamos hablando de la congestión vehicular en Lima y Callao?

Solo Lima y Callao pierden más de 20 000 millones de soles anuales por temas de congestión vehicular. Otros 10 000 millones de dólares por muertes relacionadas a complicaciones respiratorias. Un estudio de la Universidad de Chicago reveló que la esperanza de vida de una persona podía afectarse cerca de 2.3 años en ambos territorios; es decir, una menor expectativa de vida por el nivel de contaminación.

¿De qué manera podría explicarse esta falta de planificación que ha desembocado en una congestión vehicular extrema?

A las soluciones de diseño y planificación urbana no se le ha dado prioridad. El sector transporte es una de las carteras que tiene mayor presupuesto, dado que su ministerio tiene a cargo muchísima infraestructura. No obstante, no ha habido esa inversión para contar con los especialistas y la urgencia idóneos para lograr eficiencia y efectividad.

Nuestra sensación desde la AAP es que al sector no se le ha dado la importancia que merece, como tampoco a la seguridad ciudadana y ahora vemos los embates de la criminalidad. El transporte impacta en la competitividad económica, la salud de las personas y más. No solo hablamos de Lima, sino de Arequipa, Cusco, Chiclayo y Trujillo. En este contexto, todas ellas tienen pérdidas por encima de los 500 millones de soles al año.

¿Qué piensan acerca de incorporar vehículos eléctricos al sistema de transporte?

Es importante. Hay que incorporar los vehículos que son menos contaminantes, aunque necesitamos infraestructura. En el caso del Gas Natural Vehicular (GNV), de las cerca de 328 estaciones en el país, casi el 90 % está en Lima. Eso hay que cambiarlo, hay planes pero todavía no se han concretado.

En el caso de lo eléctrico e híbrido, se necesita contar con electrolineras. Al respecto, lo bueno es que nuestra matriz energética nacional es muy limpia porque predominan las hidroeléctricas y hay varios proyectos en energía eólica y solar. En esa línea, se debe invertir en dos aspectos: desarrollo de electrolineras y subsidios a buses sostenibles de transporte público. Es urgente.

¿Qué cifras tenemos de vehículos eléctricos en el Perú al cierre del 2024?

En la región, Colombia cuenta con el 30 % de su parque automotor electrificado. En el país cerramos con un 4 % el año pasado, creciendo un 51 % interanual. En lo que va del año hay un aumento de un 27 % en vehículos eléctricos, lo cual al final del 2025 estaría en un 7 % u 8 %.

¿Por qué es clave renovar nuestro parque automotor en el país?

¿Cómo hacerlo?

Un vehículo que tiene 15 o 20 años contamina mucho más que uno moderno. Para su modernización hay que enfocarse en dos aspectos. El primero son los Centros de Inspección Técnica Vehicular (CITV) que realmente son un saludo a la bandera. Es insólito que las tasas de rechazo sean de un 8 % mensual. En parques automotores antiguos como el nuestro, es más que obvio que exista un porcentaje mayor. Caso contrario, significa que nuestros vehículos son más modernos que los de Japón o Suiza. Imposible.

¿Cuál es el otro tema en el que las autoridades deben enfocarse?

El sistema de chatarreo vehicular. Esto es muy positivo si es que existe un bono por chatarreo

otorgado por el Estado. Resulta que es más módico adquirir un vehículo nuevo si se considera el bono y los gastos para subsanar las imperfecciones técnicas. Los CITV y el sistema de chatarreo vehicular funcionan en equipo. Es vital enfocarse en ambos para modernizar el parque. No solo se trata de cuestiones técnicas o accidentes, sino también de la salud de todas las personas que viven en la ciudad.

Pasando al tema de inseguridad ciudadana, y que atañe al transporte, ¿qué diagnóstico hacen desde la asociación?

La inseguridad en el transporte es otro reflejo de una falla sistémica del Estado en sus funciones de fiscalización, control, prevención del delito. Lamentablemente, la informalidad ha copado varios sectores y espacios. No solo hablamos de informalidad ahora, sino también de ilegalidad. Los delitos se cometen en motocicletas que son robadas. De las 3 millones de motos en el Perú, se roban cerca de 10 000 para cometer estos crímenes.

¿Cuál es su opinión acerca de la última medida de portar el número de placa en chalecos de motociclistas?

Se ha enfrentado el problema de manera más paliativa. Más que chalecos, se necesita un mejor diseño de placa. En el menor lapso, el Ministerio de Transportes y Comunicaciones (MTC) debe publicar las nuevas especificaciones técnicas de las placas del estándar MERCOSUR. Estas contarán con dispositivos electrónicos de radiofrecuencia que permitirán detectar motos robadas, sin SOAT, etc. Consideramos que existen esfuerzos, pero se necesitan cambios estructurales: un sistema de fiscalización más activo, integración entre Policía, Fiscalía, Poder Judicial y otros actores.

"VIVIMOS EN UNA ESPECIE DE 'MAD MAX'. SALIR A LAS CALLES ES UN PELIGRO, HAY UNA ACTITUD AGRESIVA, CERO RESPETO POR EL PEATÓN O ENTRE CONDUCTORES".



Construir ciudad, no solo vías: el reto de una movilidad humana y sostenible

La congestión vehicular tiene un precio en Lima. De acuerdo al Banco Central de Reserva del Perú, más de 20 000 millones de soles se pierde en este escenario anualmente. Sin ser lo único, es urgente el desarrollo de una infraestructura vial pensada para los ciudadanos.

POR RENZO ROJAS

rrojas@stakeholders.com.pe

La capital peruana vive sumida en un problema que se ha convertido en parte de su identidad urbana: el caos vehicular. Durante décadas, la movilidad y el tránsito en Lima han sido desorganizados y desbordantes; y, en la actualidad, son peligrosos. El panorama refleja una ciudad donde encontrar lógica en los desplazamientos diarios parece casi imposible.

La desazón en la población es evidente. El último reporte ciudadano de Lima Cómo Vamos identifica al transporte público como el segundo problema más importante (34.2 %) que afecta a la calidad de vida en Lima y Callao, solo detrás de la inseguridad ciudadana (80.2 %).

“La movilidad y el tránsito en Lima son caóticos. Esto se ha mantenido por muchos años. Encontrar congruencia en los desplazamientos en el tráfico de por sí es difícil. Implantar una movilidad sostenible sería de vital importancia, pero debería hacerse a largo plazo”, señala José Manuel López, jefe de la carrera de Ingeniería Industrial de la UARM.

A pesar de los esfuerzos por mejorar la infraestructura vial en diversas ciudades del país, ha predominado una visión técnica o centrada en el vehículo, que ha venido generando efectos contraproducentes en el tejido urbano y social, manifiesta por su parte Roberto Lazo, especialista en comunicación estratégica y relacionamiento comunitario en Infraestructura vial y Sector minero-energético.



José Manuel López
Jefe de la carrera de Ingeniería Industrial de la Universidad Antonio Ruiz de Montoya (UARM)



Roberto Lazo
Especialista en comunicación estratégica y relacionamiento comunitario en Infraestructura vial y Sector minero-energético

“Cuando se impone una lógica puramente vehicular o tecnocrática, la infraestructura vial puede convertirse en una barrera física y social. Lo hemos visto en numerosos casos donde las obras fragmentan barrios, desplazan comunidades o generan conflictos con el entorno”, añade.

Una ciudad para los ciudadanos

El especialista es crítico al abordar uno de los desafíos más urgentes en la capital. Menciona que se debe pasar de una infraestructura pensada para la inmediatez y el marketing político, a una planificación integral que articule ciudad, movilidad, medio ambiente y comunidad.

“No se trata solo de construir más vías, sino de entender cómo estas se insertan en la dinámica urbana, cómo impactan el entorno y qué papel juegan en el bienestar de las personas”, subraya.

Una muestra del enfoque cortoplacista es el perjuicio en el tiempo. Según el portal TomTom, en Lima se pierde en promedio cerca de 155 horas anualmente a causa del tráfico vehicular. La misma plataforma ubica también a Trujillo dentro de las 10 primeras ciudades en el mundo en este mismo indicador (102 horas).

“Una vía bien planificada acerca a las personas a sus centros de trabajo, reduce tiempos de traslado, mejora la accesibilidad a servicios de salud y educación, y puede dinamizar economías locales. Pero también —y esto es clave— puede reconectar zonas históricamente excluidas, reduciendo brechas y fortaleciendo el sentido de pertenencia urbana”, indica Roberto Lazo.

De acuerdo a las estadísticas, es claro que la infraestructura vial no ha respondido a las necesidades de los ciudadanos. Su influencia no solo se limita al

tránsito vehicular, sino que también se remite al estilo de vida de los más de 10 millones de habitantes en la capital. Roberto Lazo detalla que cuando se diseña y ejecuta con una visión integral, las rutas pueden ser un motor de cohesión social, desarrollo económico y bienestar ciudadano.

Movilidad sostenible: ciclovías

Con la pandemia del Covid, se implementaron varios kilómetros de ciclovías a lo largo de Lima Metropolitana. A la presente fecha, según el Visor de ciclovías de la Municipalidad de Lima, existen más de 326 km de longitud, con la proyección de ampliar la red, tal como lo demuestran documentos como el *Plan de Implementación de Ciclovías en Lima Metropolitana 2022 - 2024*.

“Ya se ha empezado con los carriles para bicicletas, que debería recorrer todo Lima y estar bien hechos, bien señalizados. También se debería hacer carriles para los peatones, que no siempre van con algún vehículo”, argumenta José Manuel López.

Priorizar la circulación de vehículos menores como las bicicletas puede ser un primer paso para descongestionar las principales vías en Lima. El catedrático de la UARM enfatiza en que su diseño y ejecución debe centrarse en los transeúntes.

“La prioridad debería ser que los carriles sean para que las personas puedan trasladarse a pie o con una movilidad sostenible”, agrega.

Con la intención de implementar más ciclovías, por ejemplo, se hace necesario tomar en cuenta las condiciones particulares de los ciudadanos en cada distrito. En ese sentido, es importante que los proyectos de infraestructuras viales puedan involucrar a sus usuarios en las decisiones.

73 % DE LOS VIAJES AL INTERIOR DE LIMA METROPOLITANA Y CALLAO TIENEN COMO DESTINO EL SECTOR CENTRO.

“Los proyectos de infraestructura suelen explicarse poco y mal. No se involucra adecuadamente a los ciudadanos, ni se generan procesos de escucha activa. La narrativa pública sobre las obras viales muchas veces se reduce a cifras o eslóganes, perdiendo de vista el relato más importante: el de su impacto en la vida cotidiana”, reflexiona Roberto Lazo.



Con comunicación estratégica

Toda planificación, en cuanto a proyectos de infraestructura vial, debe dejar de ser abordada como una solución aislada y empezar a pensarse como una pieza clave dentro de un sistema urbano sostenible. Tal como indica Roberto Lazo, implica un cambio de enfoque: pasar de la lógica del cemento a la lógica del entorno.

“Primero, se necesita una planificación multisectorial que integre movilidad, uso del suelo, gestión ambiental y desarrollo social. No podemos hablar de sostenibilidad urbana si una vía mejora el tránsito vehicular, pero a costa de fragmentar barrios, eliminar espacios públicos o aumentar la contaminación”, explica.

Resalta que es fundamental, además, adoptar un enfoque territorial participativo. Se trata de ir más allá de estudios técnicos para comprender cómo viven las personas, cómo se mueven, qué valoran de su entorno: “Eso requiere diálogo, escucha activa y presencia en el territorio desde la etapa de diseño”, puntualiza.

En tercer lugar, señala que las ciudades necesitan proyectos que no solo se construyan bien, sino que se expliquen bien. Que generen confianza, sentido de propósito y legitimidad social: “Y eso solo se logra con estrategias de comunicación transparentes, empáticas y sostenidas en el tiempo”, remarca.

El verdadero impacto en la calidad de vida no radica únicamente en la infraestructura construida, sino en el enfoque con que se gestiona. Por ello, es imperativo que cada iniciativa en infraestructura vial sea inclusiva, funcional y humana. Y, en este aspecto, la comunicación estratégica es imprescindible también.

Ciudades y movilidad sostenible: el papel transformador de la empresa privada

El crecimiento acelerado de las ciudades peruanas ha traído consigo desafíos críticos en materia de transporte, contaminación y calidad de vida urbana. Hoy, la movilidad sostenible se posiciona como un pilar fundamental para el desarrollo urbano, que implica la colaboración de todos los sectores, especialmente el privado, con el fin de construir ciudades más habitables y resilientes.

Impacto económico y ambiental del transporte urbano

Según el Reporte de Inflación del Banco Central de Reserva del Perú (BCRP) 2024, la congestión vehicular y la ineficiencia del transporte generan una pérdida anual equivalente al 3.2 % del PBI nacional, producto de la reducción de la productividad y el aumento de los costos operativos. Además, los tiempos de viaje en las principales ciudades han aumentado en un 35 % en la última década, afectando la eficiencia y elevando los costos ambientales.

Además, el Ministerio del Ambiente estima que el tráfico es responsable del 40 % de las emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) en el país, lo que evidencia la urgencia de adoptar modelos de movilidad más limpios y eficientes.

Un informe de la Asociación Automotriz del Perú (AAP) revela que Lima ocupa el séptimo lugar mundial en tiempos de viaje, con un promedio de 33 minutos y 12 segundos para recorrer solo 10 kilómetros. Trujillo y Arequipa ocupan el noveno y decimosexto lugar, respectivamente,



Por Susana Tejada
Directora de Sostenibilidad & Desarrollo
de EQUITY Risk & Sustainability

mente, con tiempos superiores a los 32 minutos.

El Estado y la planificación de la movilidad sostenible

El Estado peruano, a través del Ministerio de Transportes y Comunicaciones (MTC) y el Programa Nacional de Transporte Urbano Sostenible (Promovilidad), trabaja en el fortalecimiento de la gestión municipal y la planificación de sistemas integrados de transporte en 29 ciudades. El objetivo es reducir los tiempos de viaje, mejorar la seguridad vial

y disminuir la huella ambiental del transporte.

Promovilidad ha firmado 28 convenios marco vigentes con los municipios provinciales de Arequipa, Piura, Sullana, Chiclayo, Trujillo, Santa, Huaraz, Huancayo, Ica, Pisco, Huamanga, Puno, San Román, Abancay, Tambopata, Tarapoto, Moyobamba, Coronel Portillo, Chachapoyas, Maynas, Mariscal Nieto, Cajamarca, Jaén, Tumbes, Pasco, Huancavelica, Cusco y Tacna. También ha suscrito siete convenios específicos con los municipios de Chiclayo, Santa, Huancayo, Piura, Huamanga, Cusco y Trujillo.

Estos planes incluyen la promoción del transporte público eficiente, la movilidad activa (peatones y ciclistas) y la electrificación del parque automotor, en línea con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), especialmente el ODS 11 (Ciudades Sostenibles).

El rol clave de la empresa privada

Más allá de la acción estatal, la empresa privada peruana ha asumido un papel decisivo en la transformación del sistema de movilidad, promoviendo soluciones innovadoras sobre electromovilidad y flotas limpias alineadas con el ODS 11.

Empresas como Luz del Sur han invertido más de 4.5 millones de dólares en la electrificación de su flota, incorporando 46 vehículos 100 % eléctricos en alianza con BYD y proyectando electrificar sus 500 unidades para 2026. Además, han desarrollado infraestructura de carga en Lima, facilitando la transición hacia una movilidad cero emisiones.

"EMPRESAS PERUANAS PERMITEN QUE SUS COLABORADORES RESERVEN VEHÍCULOS DE FORMA FLEXIBLE".

Arca Continental, embotelladora de Coca-Cola Perú, es pionera en logística sostenible: en mayo de 2025 anunció la operación de 39 camiones eléctricos en Lima, Ica, Huacho y Tacna, superando los 43 vehículos eléctricos activos en el país. Estos camiones, con autonomía de hasta 200 km y recargas de 3 a 4 horas, han reducido emisiones de CO₂ y contaminantes locales, mejorando la eficiencia y la calidad del aire urbano. La empresa también ha instalado infraestructura de carga y capacita a sus conductores, alineando su operación con los ODS 11.

El auge de las plataformas de delivery ha impulsado el uso de bicicletas y scooters eléctricos. Rappi y PedidosYa han incorporado repartidores en estos vehículos, lo que contribuye a la reducción de emisiones, descongestiona las vías y promueve hábitos saludables. El uso de bi-

cicletas permite acceder a zonas de difícil tránsito, mejora la experiencia del usuario y reduce la huella ambiental del transporte de última milla.

El *Barómetro de Flotas y Movilidad* del Arval Mobility Observatory señala que, al cierre de 2023, el 79 % de las empresas peruanas habían implementado al menos una solución de movilidad sostenible. Muchas ofrecen incentivos para el uso de bicicletas, estacionamientos seguros y subsidios para el transporte público,

beneficiando tanto al ambiente como al bienestar de sus colaboradores.

El *carsharing* o auto compartido es otra tendencia en crecimiento: empresas peruanas permiten que sus colaboradores reserven vehículos de forma flexible, promoviendo el uso racional y la trazabilidad de los viajes, reduciendo la cantidad de autos en circulación.

La movilidad sostenible en el Perú avanza gracias a la convergencia de políticas públicas y la innovación empresarial. La electrificación de flotas, el fomento de la movilidad activa y la adopción de soluciones colaborativas están transformando la manera en que nos movemos por la ciudad. El compromiso del sector privado es esencial para acelerar la transición hacia ciudades más limpias, eficientes y habitables, donde la movilidad sea un derecho y no un obstáculo para el desarrollo.

39

CAMIONES ELÉCTRICOS ANUNCIÓ ARCA CONTINENTAL QUE PONDRÍA EN OPERACIÓN EN LIMA, ICA, HUACHO Y TACNA.



**ALFREDO ESTRADA**

Director de ATC-Impactahub

¿Cómo aceleramos el compromiso de la academia?

En la actualidad, la movilidad sostenible ha pasado a ser tema de carácter urgente en la agenda de sostenibilidad urbana. Según un informe (Beltrán, C. Et al 2024; BID,2024), el transporte urbano genera el 35 % de las emisiones y alrededor de 100 000 muertes por diferentes motivos de siniestralidad, incrementándose así el clima de desconfianza ciudadana que se genera por la alarmante vulnerabilidad civil por inseguridad. Esto lo afirma también el BID cuando señala que más del 75 % de los habitantes de América Latina se sienten inseguros en el transporte público, dejando a la luz una problemática que compromete calidad de vida, cohesión social, planificación urbana, entre otros aspectos. En este marco, el PNUD, en un informe regional sobre DD. HH. (2023), indica que el 64 % de los latinoamericanos considera que la inseguridad ciudadana es el principal obstáculo para su bienestar y desarrollo, enfatizando como causas de esta situación, entre otras, la del transporte público.

En el caso del Perú, el INEI estima que hacia el 2023 la percepción de inseguridad en el transporte público alcanzó un 87.9 %, siendo uno de los índices más altos de la región. Esta percepción se vuelve más crítica cuando en su último boletín trimestral del 2024, señala que el 82.5 % de la población urbana de 15 años a más considera que puede ser víctima de algún delito en áreas de movilidad urbana y otros espacios públicos. Sin duda este contexto evidencia la necesidad crítica de repensar el transporte desde un enfoque de seguridad, inclusión y sostenibilidad.

Pero ¿cómo logramos hacer este ejercicio de repensamiento eficiente y colectivo, para incubar acciones que se conviertan en soluciones de impacto a esta situación? Un primer enfoque frente a esto se logra con ciencia, datos y ciudadanía activa, la convergencia de estos tres elementos en un marco de transparencia y agilidad impulsarán una suerte de innovación cívica sostenible. En esa línea de

pensamiento, uno trabajo titulado *When Every Body Designs: An Introduction to Design for Social Innovation* (Manzini, E.,2015) ya establecía la necesidad de que los ciudadanos se conviertan en agentes de cambio para liderar procesos colaborativos y de innovación social frente a desafíos colectivos como la movilidad sostenible y la seguridad ciudadana.

Otro segundo enfoque de trabajo frente a esta cuestión es el basado en el valor de la educación para la transformación de territorios, esto mediante pilares como la investigación-acción participativa, la incubación de emprendimientos con propósito urbano, la innovación docente en enseñanza cívica, entre otros. El rol de la academia en impulsar la cocreación de conocimiento y soluciones para ciudades sostenibles (en específico para la movilidad segura e inclusiva) es una premisa que no debe quedar en una máxima inspiradora, más aún cuando en un informe (Beltrán, C. Et al.,2024; BID,2024), se señala que menos del 5 % de los estudios sobre movilidad sostenible de la región son de autoría peruana. Por su parte, en lo relacionado al impulso académico de emprendimientos para la movilidad sostenible, la agenda aún es dispersa pero inicialmente trabajada en temas como soluciones para emergencias puntuales de transporte, logística urbana sostenible, experiencia del usuario de transporte público, por citar algunos ejemplos.

Así las cosas, el estado actual de la movilidad y seguridad pública hace necesario poner el acelerador frente a la falta de datos y estadísticas robustas, a la exploración eficiente de mecanismos de financiamiento y al fortalecimiento de capacidades interdisciplinarias tanto de investigación como de enseñanza. Una academia menos silente hará que el diálogo, la acción y el conocimiento tracen el camino más rápido hacia una movilidad verdaderamente segura e inclusiva.

**GIULIO MARCHENA**

Profesor investigador de Centrum PUCP

Movilidad urbana sostenible: el nuevo desafío empresarial

En las ciudades latinoamericanas, la movilidad se ha convertido en uno de los mayores retos urbanos del siglo XXI. Lima, por ejemplo, figura entre las ciudades más congestionadas del mundo, donde los ciudadanos pueden pasar más de 155 horas al año en el tráfico. Esta pérdida no es solo de tiempo, sino también de productividad, salud y calidad de vida. A ello se suma la alta carga contaminante del transporte urbano: en Lima y Callao, el 58 % del material particulado fino proviene del parque automotor, según el Ministerio del Ambiente (Minam, 2023).

Frente a esta realidad, avanzar hacia ciudades sostenibles exige repensar radicalmente cómo nos desplazamos. Ya no basta con optimizar el transporte público: se requiere de una transformación integral de la movilidad urbana, y en este proceso, el sector empresarial tiene un rol estratégico.

La buena noticia es que los modelos de movilidad compartida, como el carsharing o el bikesharing, ya han demostrado su viabilidad en ciudades como Ámsterdam, Bogotá o Ciudad de México. Particularmente interesante es el modelo de CarSharing entre pares (P2P CarSharing), donde los ciudadanos pueden alquilar sus propios vehículos privados a otras personas a través de plataformas digitales. Empresas como Turo en Estados Unidos, o Getaround en Europa, están democratizando el acceso al transporte privado sin aumentar el parque automotor.

Los beneficios de este modelo son múltiples. En primer lugar, reduce el número de vehículos en circulación, al maximizar el uso de los autos existentes. Estudios del Transportation Sustainability Research Center (TSRC, UC Berkeley, 2020) muestran que por cada auto compartido se pueden reemplazar entre 7 y 13 vehículos privados, contribuyendo directamente a la descongestión urbana. En segundo lugar, fomenta una cultura de con-

sumo colaborativo, más alineada con los principios de economía circular y sostenibilidad.

Desde una perspectiva económica, el modelo también representa una fuente de ingresos pasivos para muchas personas. En contextos como el peruano, donde el 71 % de la población económicamente activa se encuentra en la informalidad (INEI, 2024), permitir que los ciudadanos generen ingresos alquilando su vehículo subutilizado puede tener un efecto social transformador.

Para las empresas, estas nuevas formas de movilidad abren oportunidades concretas. No solo pueden invertir en plataformas tecnológicas o infraestructura asociada a la micromovilidad eléctrica, sino también repensar sus operaciones logísticas, optimizar rutas o facilitar a sus colaboradores el acceso a alternativas de transporte sostenible. Incorporar estos enfoques no solo contribuye al cumplimiento de objetivos ambientales (como los ODS 11 y 13), sino que además mejora la reputación y la competitividad.

No obstante, para que estas iniciativas prosperen se requieren condiciones habilitantes. Primero, un marco regulatorio flexible pero claro, que fomente la innovación sin perder de vista la seguridad del usuario. Segundo, alianzas entre el Estado, el sector privado y la academia, que promuevan la movilidad como eje de desarrollo urbano sostenible. Y tercero, una educación ciudadana orientada al uso responsable de nuevas tecnologías de transporte.

Las ciudades del futuro serán aquellas que logren conjugar eficiencia, inclusión y sostenibilidad. El empresariado peruano tiene ante sí una oportunidad única: liderar el cambio hacia una movilidad más limpia, colaborativa y resiliente. Apostar por estos modelos no solo es una decisión estratégica, sino una responsabilidad ética con las generaciones que vienen.



Jorge Añaños

Presidente del directorio de Industrias San Miguel - ISM

Sostenibilidad con apellido propio: “ISM, la visión y legado de los Añaños Alcázar”

En palabras de su fundador, recorreremos cómo Industrias San Miguel - ISM ha convertido la sostenibilidad en el motor de su expansión regional. De Ayacucho a Haití, combina rentabilidad con impacto social, bajo el liderazgo visionario de Jorge Añaños y Tania Alcázar. Su legado impulsa desarrollo, educación y emprendimiento donde antes solo había carencia. Hoy, ISM demuestra que sí se puede crecer con propósito.

POR RENZO ROJAS

rrojas@stakeholders.com.pe

HISTORIA Y LEGADO

ISM tiene una historia de 37 años en el mercado. ¿Cómo ha evolucionado la visión de sostenibilidad en la empresa desde su fundación hasta hoy?

En realidad, la sostenibilidad no es algo que apareció después en nuestra historia, nació con nosotros. ISM surge en Ayacucho, en la década de los ochenta, en plena crisis económica, social y política cuando el Estado y el mercado le daban la espalda a la gente. Nosotros vimos una necesidad —la falta de acceso a productos como bebidas de calidad, a precios competitivos— y decidimos hacer algo. No solo emprender, sino emprender con propósito. En ese entonces, el enfoque era muy social: cómo dar acceso, cómo generar empleo, cómo construir esperanza en medio del caos. No hablábamos de sostenibilidad como se habla hoy, pero lo vivíamos en cada decisión.

Con el tiempo, esa visión se fue ampliando y profesionalizando. Hoy tenemos una estrategia de sostenibilidad estructurada, con una mirada integral: económica, social y ambiental. Se trata de llevar nuestros productos a los territorios donde otros no llegan y generar valor a largo plazo,

cuidando el agua, optimizando la energía, gestionando los residuos y fortaleciendo a nuestras personas; sumando activamente al desarrollo de las comunidades.

Pero hay algo que no ha cambiado: la cercanía con la gente y el compromiso con el territorio. Desde Ayacucho hasta Haití, seguimos creyendo que el negocio solo es sostenible si también lo es la vida de quienes nos rodean. La diferencia es que hoy lo hacemos con más herramientas, más conocimiento y más impacto.

¿Qué rol juegan Jorge Añaños y Tania Alcázar en la construcción de ese enfoque sostenible? ¿Cómo su legado ha marcado la cultura empresarial de ISM?

Desde el primer día, cuando fundamos ISM en Ayacucho, en plena crisis del país, tuvimos claro que no estábamos creando solo una empresa; estábamos construyendo una herramienta para transformar la vida de nuestra gente. Tania, mi esposa, y yo no hablábamos de sostenibilidad como concepto, pero vivíamos su esencia: desarrollar desde adentro, con la gente, para quedarse y crecer juntos.

Tania ha sido clave en todo esto. Con su formación como ingeniera química y su pasión por hacer las cosas bien desde el detalle, puso el rigor y el propósito. Cuando vimos que en nuestra tierra no llegaban ni las oportunidades ni los productos básicos, entendimos que el mercado no podía seguir dándoles la espalda a millones de peruanos. Por eso creamos la fórmula original de nuestra primera gaseosa, Kola Real cola negra, no como negocio, sino como respuesta, para dar acceso y democratizar. Ese fue el primer paso de nuestra mirada de sostenibilidad.

A ese pensamiento, sumamos mi visión estratégica de expansión internacional y comercial. Nos instalamos donde pocos quieren invertir, porque creemos que ahí es donde más impacto podemos generar. Creamos empleo formal, activando economías locales, y apostamos por el talento regional. No lo hicimos

como filantropía, sino como parte del modelo de negocio; porque si crece la comunidad, crece ISM. Esa es nuestra convicción.

Ese es el legado que queremos dejar: una empresa que produce bebidas y con ello produce desarrollo, esperanza y orgullo local. Nuestra cultura se basa en eso. En no rendirnos y en hacer empresa desde el corazón. En ISM entendemos que la sostenibilidad no es un área, es una forma de hacer empresa y de estar en el mundo.

Una de las iniciativas más importantes de ISM será el Instituto Jorge Añaños y Tania Alcázar, en Ayacucho. ¿Qué busca lograr este proyecto y qué impacto tendrá en la región?

En Ayacucho nació ISM, y también nacimos nosotros como personas, como familia y como empresarios. Por eso, devolverle a esta tierra lo que nos dio es -más que un ges-

to simbólico- un compromiso de vida. El Instituto nace de esa convicción profunda de que la educación es la palanca más poderosa para transformar sociedades desde su raíz.

Desde que iniciamos este proyecto, junto a la Cámara de Comercio de Ayacucho, apostamos por algo más que un edificio. Financiamos la construcción del tercer y cuarto piso de su centro empresarial, un espacio que será el corazón del nuevo Instituto Empresarial. Desde ahí no solo se formarán jóvenes en habilidades técnicas, sino que se les preparará para emprender, innovar y liderar sus propios negocios. Queremos que los jóvenes ayacuchanos y peruanos no solo tengan empleo, sino que puedan crearlo.

Lo que buscamos es fomentar un nuevo tipo de liderazgo en la región: líderes con visión empresarial, y con herramientas modernas, portadores de valores sólidos y con un fuerte compromiso con su comunidad. Según el Observatorio Produce Empresarial, del Ministerio de la Producción, más del 98 % de los empresarios en Ayacucho hoy son mype; entonces, lo que necesita la región es impulso estructurado, acceso a conocimientos, tecnología y financiamiento.

Este Instituto representa el legado vivo de Tania y mío: dos ayacuchanos que empezamos con una idea y una visión, y que hoy queremos compartir ese camino con las nuevas generaciones. Nos sentimos profundamente orgullosos de esta obra; y tenemos la certeza de que el verdadero desarrollo no se mide solo en litros vendidos o en cifras de expansión internacional, sino en la capacidad de sembrar futuro donde antes solo había carencia. Apostar por la educación, por la innovación y por el espíritu em-

“LO QUE BUSCAMOS ES FOMENTAR UN NUEVO TIPO DE LIDERAZGO EN LA REGIÓN: LÍDERES CON VISIÓN EMPRESARIAL, Y CON HERRAMIENTAS MODERNAS, PORTADORES DE VALORES SÓLIDOS Y CON UN FUERTE COMPROMISO CON SU COMUNIDAD”.



prendedor local es la forma más potente de hacer sostenibilidad.

Próximamente nacerá la Asociación Añños Alcázar. ¿Cuál será su misión y cómo complementa las acciones de sostenibilidad que ya ejecuta ISM?

La Asociación Añños Alcázar es un paso más en el compromiso que tenemos, en la familia y en ISM, con el bienestar de nuestra comunidad y el futuro de nuestro país. Nació de la necesidad de ampliar nuestro impacto, de no limitarnos solo a lo que ISM puede hacer desde el ámbito empresarial, sino de ir más allá, y dar un impulso directo a proyectos de impacto que contribuyan al desarrollo integral de las comunidades más necesitadas.

Nuestra misión es clara, trabajar para crear oportunidades sostenibles que permitan mejorar la calidad de vida de miles de peruanos. Lo haremos a través de un enfoque multisectorial que involucra la educación, el acceso a la tecnología, así como el fomento de la innovación, el emprendimiento y la inclusión social. Es un modelo que complementa y amplifica las acciones de sostenibilidad que ya venimos ejecutando en ISM, pero con un foco aún más directo en la transformación social. De hecho, parte de nuestro trabajo será articular acciones concretas en los mismos lugares donde ISM tiene presencia, de modo que podamos fomentar no solo el crecimiento económico, sino también la estabilidad social y ambiental.

En términos de modelo de trabajo, queremos trabajar en estrecha colaboración con ISM y con todos nuestros aliados estratégicos, para garantizar que todas las iniciativas se desarrollen de manera efectiva, replicable y sostenible. Vamos a actuar como facilitadores de proyectos sociales, pero también como catalizadores de nuevas ideas que



permitan transformar realidades. Desde proyectos educativos como el Instituto en Ayacucho, hasta iniciativas en otras áreas claves como la gestión responsable de recursos naturales y el fortalecimiento de las comunidades a través de emprendimientos locales.

INTERNACIONALIZACIÓN Y ANIVERSARIO ISM RD

ISM está presente en países de América Latina y el Caribe. ¿Cómo se integra la sostenibilidad en el proceso de internacionalización y en cada una de sus operaciones?

Desde el momento en que decidimos expandir nuestras operaciones más allá de Perú, entendimos que, para lograr un crecimiento duradero, nuestra visión debía ser global, pero adaptada a las realidades locales de cada mercado. La estandarización de buenas prácticas es clave en nuestra internacionalización, como la innovación en procesos productivos, la eficiencia en el uso de recursos y el compromiso con la calidad, operando bajo los más altos estándares.

Por otro lado, la adaptación al entorno local es un pilar fundamental en nuestra estrategia de

internacionalización. En Chile, República Dominicana, Brasil, Haití, Guatemala y en todos los países donde operamos, nos enfocamos en entender a profundidad el mercado local. Cada territorio tiene su propia cultura, necesidades y desafíos, y nuestra prioridad es respetar esas particularidades para ofrecer soluciones relevantes y sostenibles. Desarrollamos programas que impulsan el crecimiento de pequeños empresarios, fortalecemos nuestra cercanía con las comunidades, cumplimos un rol clave en la sostenibilidad social al garantizar el acceso a bebidas de calidad, y dinamizamos la economía regional a través de la generación de empleos directos e indirectos, con una cadena de valor inclusiva basada en proveedores locales.

El proceso de internacionalización de ISM no solo implica expandir mercados; es también una oportunidad para integrar la sostenibilidad de manera transversal en todas nuestras operaciones. Nos aseguramos de que, en cada país en el que estamos presentes, se genere un impacto positivo y duradero en términos de empleo, desarrollo económico y responsabilidad social. Desde la capacitación de empleados



y proveedores locales, hasta la implementación de proyectos sociales que impulsan la competitividad y la innovación en las comunidades, cada paso de nuestra internacionalización tiene un propósito claro: “Dar todo nuestro espíritu emprendedor, para alimentar un futuro próspero”, para todos.

Este 2025, ISM celebra 20 años en República Dominicana. ¿Qué representa este hito y qué impacto han generado en las comunidades donde operan, en ese país?

Los 20 años en República Dominicana son un hito importante para ISM, no solo como una marca que ha logrado consolidarse y ser líder en bebidas no alcohólicas en este país, sino como un testimonio de lo que significa crecer compartiendo el desarrollo con las comunidades. Desde que comenzamos operaciones en el 2005, siempre tuvimos claro que nuestra presencia en el país no solo sería para ofrecer productos, sino para contribuir al crecimiento económico, social y cultural de las regiones donde estamos presentes.

Este aniversario es una celebración de crecimiento compartido. Cuando miramos hacia atrás, vemos que hemos logrado generar más de 3400 empleos directos y más de 17 000 empleos indirectos, a través de nuestra cadena de distribución y proveedores locales. Esto solo en República Dominicana, porque si vemos el número total, a nivel corporativo, tenemos más de 8200 colaboradores directos.

Desde el inicio de nuestra operación, hemos apostado por el desarrollo de talento local. Esto lo hemos logrado a través de programas como la “Escuela de Líderes ISM”, donde capacitamos a jóvenes dominicanos para que puedan acceder a oportunidades laborales de calidad. Por otro lado, hemos implementado diversas iniciativas medioambientales, como el uso responsable del agua y la optimización de la energía en nuestras plantas, lo que contribuye directamente a la sostenibilidad de la región.

A través de nuestra planta en Santiago Rodríguez, hemos aposta-

do por la innovación en procesos productivos, lo que no solo mejora la eficiencia operativa, sino que también genera un menor impacto ambiental, como el tratamiento de aguas residuales que, luego de ser tratadas, son usadas al 100 %. Una parte se emplea en nuestros procesos operativos, como el funcionamiento de algunos equipos, y otra parte es compartida con la comunidad, para ser usada en actividades agrícolas, especialmente en el riego de pastizales para el ganado, principal actividad económica de la zona.

Además, nos hemos integrado a la vida social y cultural del país, a través de programas de apoyo a la educación y acciones directas en la mejora de la calidad de vida de nuestros vecinos; de esta manera, en coordinación con organismos estatales, hemos contribuido a mejorar el servicio eléctrico y a habilitar el acceso al agua potable en diversas localidades cercanas a la zona del Caimito, en Santiago Rodríguez. Asimismo, hemos invertido en obras sociales significativas, como la construcción de una nueva escuela más moderna y con salones adecuados, que alberga a más de 250 estudiantes, sumado a un parque infantil y otras iniciativas culturales, deportivas y de reforestación en toda la región.

Celebramos el apoyo al emprendimiento local y apoyamos la creación de nuevas fuentes de empleo y nuevas empresas que contribuyan al crecimiento regional.

SOSTENIBILIDAD ECONÓMICA

La sostenibilidad económica suele ser la dimensión menos comprendida, pero en ISM es clave para su modelo de negocio. ¿Cómo aseguran la viabilidad financiera al ingresar a nuevos mercados, y cómo se vincula esta estrategia con el desarrollo económico de las comuni-

dades locales?

En ISM entendemos que una empresa no se sostiene sola, se sostiene con la gente. Desde el primer día, cuando decidimos emprender en Ayacucho en medio de la violencia y la escasez, tuvimos claro que el éxito económico tiene que construirse junto con el territorio. Por eso, cuando ingresamos a un nuevo mercado, hacemos un análisis profundo para identificar zonas con alto potencial de crecimiento, pero que muchas veces han sido desatendidas por la inversión privada.

Nuestra estrategia empieza con escuchar. Escuchamos al consumidor, a los proveedores locales, a los pequeños negocios. Detectamos necesidades no atendidas, y desde ahí diseñamos una operación que responda a esas realidades.

cana, por ejemplo, nuestro impacto fue tan visible que cuando se intentó limitar nuestra operación por un cambio normativo, fue la misma comunidad la que salió a defendernos. Porque entendieron que ISM no era una empresa de paso, sino un aliado real para el desarrollo.

ISM ha demostrado que es posible crecer rentablemente en territorios históricamente relegados por el capital privado. ¿Qué aprendizajes pueden compartir sobre cómo convertir la inversión social y comunitaria en una ventaja competitiva sostenible?

Cuando uno nace en Ayacucho en los años 80, entiende desde temprano que los lugares olvidados no son inviables, simplemente han sido mal entendidos y atendidos. En ISM no vemos a las comunidades

acto de salud pública; en ese sentido, nuestra presencia allí cumple un rol social que nos da relevancia y propósito. Ello nos ha fortalecido, también en términos de seguridad, pues las medidas de seguridad implementadas por la empresa son fortalecidas por el cuidando de nuestros vecinos, especialmente en los exteriores de nuestra planta, asegurando así nuestra viabilidad empresarial en esa zona.

Otro ejemplo contundente es República Dominicana. Llegamos hace 20 años, cuando pocos apostaban por instalarse fuera del eje capitalino. Pero lo hicimos con respeto, con inversión real, y con compromiso de largo plazo. Hoy no solo lideramos el mercado: somos parte del tejido social de la zona donde operamos. La comunidad nos cuida porque sabe que nosotros también cuidamos de ella. Esa reciprocidad es el verdadero blindaje operativo.

"CELEBRAMOS EL APOYO AL EMPRENDIMIENTO LOCAL Y APOYAMOS LA CREACIÓN DE NUEVAS FUENTES DE EMPLEO Y NUEVAS EMPRESAS QUE CONTRIBUYAN AL CRECIMIENTO REGIONAL".

Asimismo, la reinversión es clave en la estrategia de crecimiento de ISM. Apostamos por fortalecer las economías locales mediante la creación de centros de producción, distribución y empleo que no solo dinamizan el entorno inmediato, sino que también elevan la competitividad regional. Esta visión nos permite crecer como empresa, pero también contribuir activamente a la construcción de un ecosistema más resiliente, inclusivo y con mayores oportunidades para todos los actores de la cadena de valor.

Incorporamos talento de la zona, contratamos proveedores regionales, y apostamos por el empleo formal. Eso genera dinamismo en la economía regional: aparece más comercio, más oportunidades, más movimiento. En República Domini-

como una carga ni como un "riesgo reputacional", las vemos como nuestra mayor ventaja competitiva. Porque cuando trabajas con la gente, la gente te responde. Por eso, escuchamos, participamos, contratamos localmente y hablamos con transparencia. Lo que nos da algo que ninguna publicidad puede comprar: legitimidad. Y eso, en mercados complejos, vale oro.

Haití es un caso emblemático. Un mercado extremadamente difícil, marcado por la fragilidad socio política y económica, con altos índices de inseguridad ciudadana. Pero ahí también decidimos estar. Instalamos una planta, generamos empleo, y algo que puede sonar simple pero no lo es: llevamos hidratación. Porque en Haití, tomar una bebida segura y accesible es un

¿Qué mensaje final les daría a otras empresas que están en camino de incorporar la sostenibilidad como eje de su negocio?

Les diría, sin rodeos: no hay futuro empresarial sin sostenibilidad. Y lo digo porque en ISM lo hemos vivido. Nacimos en una zona golpeada por la violencia y el olvido, y apostamos por crecer junto a nuestra gente, no a costa de ella. Eso nos enseñó que cuando se invierte con propósito, el retorno es económico, pero también es social, es humano y duradero.

Incorporar la sostenibilidad no es un gasto, es una inversión. Te da licencia social, reputación sólida, equipos comprometidos y consumidores que creen en tu marca. Si lo haces bien, construyes algo que trasciende. Mi consejo es: escuchen al entorno, inviertan en las personas y hagan empresa con propósito. No hay mejor inversión que la que trasciende, dejando huella.

Microplásticos en la industria alimentaria: una amenaza silenciosa que exige acción inmediata

POR OSMARO VILLANUEVA

ovillanueva@stakeholders.com.pe

Durante décadas, el plástico representó progreso y practicidad. Hoy, su degradación ha dado paso a una amenaza invisible que desafía la sostenibilidad de los alimentos que consumimos y la salud humana en niveles nunca antes imaginados: los microplásticos.

Estas diminutas partículas, menores a 5 milímetros, se han infiltrado en todos los ecosistemas —y, peor aún, en nuestro propio cuerpo. Están en el aire, el agua, los productos empacados, el pescado, la sal y hasta en la sangre humana. La industria alimentaria, gran usuaria de envases plásticos, enfrenta así un dilema urgente: rediseñarse o agravar una crisis sanitaria y ambiental que ya ha cruzado límites críticos.

Una amenaza que viaja del empaque al organismo

Los microplásticos provienen de la fragmentación de productos plásticos convencionales, así como de procesos industriales que los generan desde su origen. Su presencia en órganos vitales —como el hígado, la placenta, la sangre o la saliva— es una señal de alerta que la ciencia ya está documentando con preocupación.

“La evidencia toxicológica es alarmante”, advierte el químico farmacéutico Diego Colán Paredes. “Estas partículas alteran la flora intestinal, inducen estrés oxidativo y transportan metales pesados o compuestos químicos tóxicos, afectando funciones sistémicas”.

Un estudio de 2022 realizado en Países Bajos halló microplásticos en la sangre

del 77% de los participantes. Otro, dirigido por el médico italiano Antonio Ragusa, los detectó en placentas humanas. Se trata, en efecto, de una contaminación que supera lo ambiental: invade el desarrollo humano desde su etapa más vulnerable.

Una crisis de salud pública incubada en la rutina

Según un análisis de la plataforma BusinessWaste.co.uk, los síntomas de ex-

posición a microplásticos varían según el nivel de contacto: desde inflamación digestiva y alteraciones metabólicas, hasta daños pulmonares y afecciones cutáneas.

Aunque aún se investigan sus vínculos con enfermedades neurodegenerativas, autoinmunes o crónicas, su ubicuidad ya es suficiente para considerarlos una amenaza sanitaria global.



Un giro en las prioridades del consumidor

El rechazo a los empaques plásticos crece. Según el estudio Sustain to Gain 2024 de Kantar Perú, el 61% de los hogares peruanos expresa molestia por el exceso de plásticos y un 33% evita activamente productos con empaques innecesarios.

“Hoy, el 18% de los hogares ya toma decisiones sostenibles con impacto real”, explica Patricia Buchhammer, Advance Analytics Manager de Kantar. “El 68% usa bolsas reutilizables y el 41% opta por envases recargables. El consumidor exige coherencia ambiental a las marcas, y eso está cambiando las reglas del juego”.

Aunque el problema parece estructural, las acciones individuales son esenciales para frenar la exposición diaria. Según Buchhammer, ya la mitad de los hogares peruanos que llevan bebidas fuera de casa lo hacen en botellas reutilizables. Estas decisiones, aunque simples, envían un mensaje directo a las industrias.

La respuesta empresarial: innovación, ecodiseño y circularidad

Frente a este escenario, algunas empresas han optado por liderar con hechos. Pamolsa, uno de los principales fabricantes de soluciones de envasado en Perú, apuesta por una sostenibilidad activa basada en ecodiseño y economía circular.

“Nuestros empaques no usan aditivos que aceleren su fragmentación. Priorizamos monomateriales para facilitar su reciclaje”, afirma Gabriela Velarde, Gerente de Sostenibilidad. “Reducimos el uso de plástico por unidad, incorporamos materia prima reciclada y promovemos atributos funcionales sin comprometer la seguridad del alimento”.



La empresa también fundó Recicloplas, planta que ha procesado más de 50 mil toneladas de PET posconsumo y ha beneficiado a más de 2,500 recicladores. “Esto nos ha permitido reducir huella ambiental y generar impacto económico y social en diversas regiones del país”, agrega Velarde.

A la par, han desarrollado campañas educativas y códigos visuales en los envases para fomentar una cultura de separación y disposición responsable.

Por su parte, Koplast Industrial, especializada en soluciones de transporte de agua potable, también integra principios de sostenibilidad en su operación. “Hemos invertido en tecnología para recuperar productos fuera de estándar y reciclarlos, además de implementar un sistema interno que reduce el consumo de agua”, detalla Víctor Paz, jefe de Sostenibilidad.

Consultado por el impacto de sus productos en la salud, Paz sostiene:

“Realizamos ensayos de toxicidad y utilizamos lubricantes de alta tecnología que garantizan la cohesión del material. Las tuberías de polietileno tienen menor coeficiente de fricción y eso reduce el desprendimiento de micropartículas”.

El rol de la regulación y la urgencia de incentivos

A nivel global, nuevas normas presionan a la industria a cambiar. La Unión Europea, con su Reglamento 2025/40, obliga a que todos los envases sean reciclables o reutilizables antes de 2030. En Perú, la Ley N.º 30884 prohíbe plásticos no reutilizables, y organismos como DIGESA e INACAL avanzan en normas técnicas para medir microplásticos en alimentos.

Pero aún falta un marco integral sobre su impacto en la salud humana. Para Edgar Martín Romero La Puente, viceministro de Gestión Ambiental del Minam, en una declaración por el Día Mundial del Reciclaje a Stakeholders, el reto es sistémico: “El Perú genera 24 mil toneladas de residuos sólidos al año, pero solo reciclamos formalmente el 3%. Es clave involucrar a escuelas, gobiernos locales y ciudadanía”.

Romero precisa que para 2030 la meta desde el Gobierno, en línea con la Hoja de Ruta de Economía Circular, es llegar a reciclar el 10% de residuos a nivel nacional cada año.

Más que una moda, una transformación inevitable

El debate sobre los plásticos ha dejado de ser solo ambiental. Se ha convertido en una prioridad de salud pública y un punto de quiebre para el modelo industrial alimentario. Reemplazar envases plásticos por soluciones biodegradables, rediseñar procesos productivos y educar al consumidor ya no es opcional.

**REINALDO SERRA**

Gerente corporativo de asuntos públicos
del Grupo Gloria

Economía circular: el motor silencioso que impulsa el crecimiento sostenible

Los beneficios ambientales, económicos y sociales que ofrece la economía circular la convierten en un sistema virtuoso, lleno de oportunidades para las empresas —especialmente para la industria— cuando se incorpora como estrategia de desarrollo, crecimiento y expansión. En el ámbito industrial, su implementación no solo responde a una necesidad ambiental urgente, sino que también representa una oportunidad significativa para mejorar la eficiencia operativa, reducir costos y fortalecer la competitividad.

Cuando estos principios se trasladan a una corporación capaz de integrar empresas de distintos sectores —como manufactura, logística, servicios, energía, alimentos o construcción—, las posibilidades de cerrar ciclos de materiales, energía y conocimiento aumentan exponencialmente. La cooperación interna entre empresas del mismo grupo puede dar lugar a una economía circular a escala corporativa, generando valor económico, ambiental y estratégico.

Desde la perspectiva de la generación de valor, reducir el consumo de recursos, disminuir la generación de residuos, fomentar la innovación y crear empleo son logros altamente valorados en términos de gestión y eficiencia. Estas oportunidades son inmejorables para reinvertir y diversificar, aspectos clave en los procesos de crecimiento y expansión.

Este es precisamente el caso del Grupo Gloria, un conglomerado empresarial con cuatro divisiones de negocio: alimentos, agroindustria, materiales para la construcción, empaques; entre otros. Su articulación estratégica ha permitido desarrollar modelos de negocio altamente eficientes, con resultados alentadores en materia de sostenibilidad, uno de los pilares que rigen al Grupo.

Un ejemplo concreto: la actividad agroindustrial genera bagazo, un residuo que antes se quemaba, práctica conta-

minante y perjudicial. Hoy, este subproducto se convierte en un insumo valioso para la fabricación de cajas y envases, lo que reduce los costos de producción, elimina la tala de árboles de bosques vírgenes y genera valor para las empresas.

La innovación sostenible ha sido —y continúa siendo— la estrategia de crecimiento del Grupo. Un ejemplo emblemático es el tradicional envase de lata, que por sus características es ideal para resistir los caminos y microclimas del país. Este envase permite conservar la leche por nueve meses sin refrigeración, manteniendo sus cualidades nutricionales y llegando a hogares en costa, sierra y selva. Además, es degradable, magnético, reciclable y con capacidad indefinida de reúso, siendo el primer producto en el país con el sello infinito.

Apostar por la economía circular es apostar por el presente: no solo proyecta soluciones hacia el futuro, sino que ofrece oportunidades concretas aquí y ahora.



**GIANINA JIMÉNEZ**

Líder de Comunicaciones, Sostenibilidad
y Asuntos Corporativos de AJE Perú

Machu Picchu: un legado sostenible gracias a la economía circular

Machu Picchu, una joya del patrimonio mundial, es un símbolo de la historia y la cultura del Perú. Sin embargo, su popularidad turística también presenta desafíos ambientales significativos. La gestión de residuos y la huella de carbono son temas cruciales que deben abordarse para preservar este tesoro para las futuras generaciones. En ese contexto, el trabajo realizado en Machu Picchu por Grupo AJE, a través de su marca Cielo, en alianza con Inkaterra, el municipio de Machu Picchu, Tetra Pak y Green Innitiative, se erige como un ejemplo brillante de cómo la economía circular puede transformar un destino turístico en un modelo de sostenibilidad.

El reconocimiento de Machu Picchu como Destino Carbono Neutral es un logro que merece reconocimiento. Desde 2016, esta iniciativa ha implementado una serie de medidas innovadoras para reducir y gestionar los residuos generados en la ciudadela inca. La instalación de compactadoras de residuos plásticos, una planta de biodiesel, una pirolizadora y una trituradora de vidrio, son solo algunas de las acciones que han permitido un manejo más eficiente de los desechos.

Este enfoque no solo ha disminuido la huella de carbono de Machu Picchu, sino que también ha tenido un impacto positivo en las comunidades locales. La creación de empleos y la mejora de la calidad de vida a través de prácticas sostenibles son beneficios tangibles de esta iniciativa. Además, la educación ambiental y la sensibilización sobre la importancia del reciclaje y la economía circular son aspectos clave promovidos por Grupo AJE.

La economía circular, como modelo, busca mantener los materiales en circulación por el mayor tiempo posible, reduciendo la extracción de recursos naturales y minimizando la generación de residuos. En Machu Picchu, este enfoque se ha traducido en la transformación de desechos en recursos valiosos. El aceite usado se convierte en biodiesel, los residuos orgánicos en biocarbón, y el vidrio y el plástico se reciclan, cerrando el ciclo y evitando que terminen en vertederos.

El éxito de esta iniciativa demuestra que la sostenibilidad y el turismo pueden ir de la mano. No solo es posible proteger el medio ambiente, sino que también se puede mejorar la experiencia turística y beneficiar a las comunidades locales. Los visitantes de Machu Picchu ahora pueden disfrutar de un destino que se preocupa por su impacto ambiental y que está comprometido con un futuro más sostenible.

Este modelo de Ciudades Sostenibles y Economía Circular busca inspirar a que más empresas puedan liderar el camino hacia la sostenibilidad. El compromiso de todos los actores que forman parte de esta alianza, que busca la gestión eficiente de residuos, ha contribuido a que Machu Picchu sea un modelo a seguir para otros destinos turísticos. Esta iniciativa no solo protege un sitio icónico, sino que también promueve un cambio de paradigma en la forma en que concebimos el turismo y la gestión de recursos.

La economía circular no es solo una estrategia ambiental, sino también una oportunidad para construir un futuro más próspero y sostenible. Machu Picchu, gracias a estas acciones, sigue siendo un legado para el mundo, ahora también como un ejemplo de que cuando se trabaja en alianzas se logra un mayor impacto y sostenibilidad.





Perú apuesta por el carbono: la hoja de ruta hacia una economía baja en emisiones

Con una regulación avanzada, alianzas internacionales y fuerte participación comunitaria, el Perú impulsa un modelo de mercado de carbono que combina sostenibilidad, justicia social y oportunidad económica. Este fue el resultado del primer Peru Carbon Forum 2025.

POR OSMARO VILLANUEVA

ovillanueva@stakeholders.com.pe

En un planeta cada vez más amenazado por los efectos del cambio climático, las señales que nos entrega la ciencia son inequívocas. La Organización Meteorológica Mundial (OMM) advirtió recientemente que existe un 80% de probabilidades de que al menos uno de los próximos cinco años supere a 2024 como el más cálido registrado. Más alarmante aún es el 86% de probabilidad de que la temperatura media global supere en más de 1.5 °C los niveles preindustriales.

Estos umbrales críticos, establecidos en el Acuerdo de París, marcan la línea roja

del calentamiento global, cuya superación traerá consecuencias devastadoras: olas de calor severas, sequías prolongadas, pérdida acelerada de hielo marino, y un incremento en el nivel del mar que compromete directamente a las sociedades, las economías y al desarrollo sostenible mundial.

En este desafiante contexto, los mercados de carbono se han convertido en una herramienta clave para la mitigación de emisiones. Estos mecanismos, ya sean voluntarios o regulados, permiten canalizar financiamiento hacia proyectos sostenibles, fomentar la transfe-

rencia de tecnologías limpias y facilitar la participación de distintos actores en la acción climática.

En América Latina, el Perú emerge como uno de los países que están tomando la delantera en la construcción de un ecosistema robusto para estos mercados, articulando regulación, innovación y participación comunitaria.

Una apuesta integral con mirada nacional e internacional

El esfuerzo peruano por consolidar un mercado de carbono funcional y confia-

ble está lejos de ser aislado. Forma parte de una estrategia climática multisectorial que el país viene desplegando en diversos frentes. Durante su participación en la Reunión del Consejo Ministerial de la OCDE 2025, el viceministro de Hacienda peruano, Erick Lahura, detalló que el Perú ha incrementado el Precio Social del Carbono de US\$ 7.17 a US\$ 30 por tonelada de CO₂ equivalente, buscando reflejar el verdadero costo ambiental de las emisiones y guiar la inversión hacia proyectos sostenibles.

A ello se suma la adopción de criterios de mitigación y adaptación climática en la formulación de proyectos públicos, así como la priorización de infraestructura resiliente y baja en carbono. Este enfoque no sólo cumple con compromisos internacionales, sino que redefine el papel del Estado como promotor de una economía verde.

Desde el Ministerio del Ambiente (Minam), el liderazgo ha sido clave. El ministro Juan Carlos Castro ha enfatizado que los mercados de carbono son estratégicos para movilizar financiamiento y acelerar la transición hacia un modelo de desarrollo bajo en emisiones. Para ello, el Perú ha implementado el Registro Nacional de Medidas de Mitigación (RENAMI), una herramienta pionera en la región que permite gestionar información sobre proyectos de mitigación, asegurar su trazabilidad y otorgar seguridad jurídica a los actores involucrados.

“El RENAMI nos coloca en una posición de liderazgo en América Latina. Es una plataforma que asegura transparencia, confianza y eficiencia para el desarrollo de proyectos climáticos tanto en el mercado voluntario como en el de cumplimiento”, sostuvo Castro

en entrevista con *Stakeholders* en el marco del Peru Carbon Forum 2025.

Infraestructura climática: de la Amazonía al mundo

Uno de los factores diferenciales del Perú es su vasta diversidad natural. La región amazónica, que cubre cerca del 60% del territorio nacional, representa una oportunidad única para el desarrollo de soluciones basadas en la naturaleza. Empresas como Fronterra, BAM y Maderacre están a la vanguardia de este enfoque, combinando conservación, biodiversidad y manejo forestal sostenible con la generación de créditos de carbono certificados.

“El bosque vale más en pie cuando lo integra una acción empresarial que lo pone en valor”, afirma Juan Carlos González Aybar, CEO de Fronterra. Su empresa administra más de

500 mil hectáreas en la Amazonía peruana, generando empleos formales, divisas y créditos de carbono con trazabilidad internacional. Esta visión, que combina desarrollo económico y conservación, es replicable y escalable.

No obstante, el impulso no se limita al sector forestal. Arturo Caballero, gerente general de la consultora A2G, destaca que el nuevo marco global de acreditación de proyectos, aprobado en la última COP, permitirá al Perú diversificar su oferta de proyectos climáticos. “Ya no se trata solo de bosques. Tenemos oportunidades en agricultura, residuos, infraestructura, electromovilidad y eficiencia energética”, explica.

Por su parte, Patricia Fernández-Dávila Messum, presidenta de la Asociación Peruana de Carbono

LA REGIÓN AMAZÓNICA, QUE CUBRE CERCA DEL 60% DEL TERRITORIO NACIONAL, REPRESENTA UNA OPORTUNIDAD ÚNICA PARA EL DESARROLLO DE SOLUCIONES BASADAS EN LA NATURALEZA.





y asesora senior en Fronterra, destacó los avances concretos que ha logrado el gremio a pesar de estar aún en una etapa inicial de consolidación. “Como asociación, hemos obtenido resultados muy destacados gracias al trabajo de las distintas empresas que forman parte de nuestra organización. Actualmente somos cuatro miembros, pero esperamos incorporar nuevos socios muy pronto”, afirmó. En esa línea, indicó que vienen trabajando en un sistema que permita ampliar formalmente la base de miembros.

Gracias a la acción articulada de estas cuatro empresas, señaló Fernández-Dávila, hoy se conservan más de 3 millones de hectáreas de bosques amazónicos en el Perú, y se generan alrededor de 7.5 millones de toneladas de carbono reducido al año. “Este es un impacto significativo que refleja el potencial transformador del sector cuando se trabaja de manera conjunta y con objetivos comunes”, subrayó.

ENTRE LAS HERRAMIENTAS CLAVE DESTACAN LA HUELLA DE CARBONO PERÚ, EL INFOCARBONO Y EL PROPIO RENAMI.

El mercado como instrumento de justicia climática

Un aspecto central del modelo peruano es la participación activa de comunidades y pueblos indígenas. Para Oseas Barbarán, presidente de la Confederación de Nacionalidades Amazónicas del Perú (CONAP), el mercado de carbono solo será exitoso si respeta la autonomía, los territorios y la cosmovisión de los pueblos originarios. “Nuestra participación no puede ser simbólica ni secundaria. Necesitamos contratos claros, beneficios tangibles y ser parte del diseño desde el inicio”, sostiene.

Este enfoque se refleja en la reciente regulación del Minam, que reconoce

el rol de los actores locales en la gestión y monitoreo de proyectos. La directora general de Cambio Climático del ministerio, Berioska Quispe, enfatiza que el Perú está construyendo un ecosistema de regulación y monitoreo climático integral. Entre las herramientas clave destacan la Huella de Carbono Perú, el InfoCarbono y el propio RENAMI, todos conectados para garantizar la calidad, coherencia y verificabilidad de los datos.

“Este ecosistema no solo cumple con los compromisos internacionales, sino que es esencial para una transición energética y económica justa. Necesitamos canalizar inversiones hacia las zonas más vulnerables y asegurar que los beneficios lleguen directamente a quienes implementan los proyectos”, explica Quispe.

Cooperación internacional y mirada de futuro

La construcción de un mercado de carbono no es un proceso aislado. Re-

quiere alianzas internacionales, estándares comúnmente aceptados y mecanismos de intercambio confiables. En ese sentido, el Perú ha suscrito acuerdos con Suiza, Singapur y Corea para facilitar la transferencia de tecnología y validar la integridad de sus créditos de carbono bajo el Artículo 6 del Acuerdo de París.

Camilo Trujillo, representante regional de la Asociación Internacional de Comercio de Emisiones (IETA en inglés), señala que los países que establezcan primero marcos regulatorios sólidos atraerán mayores flujos de inversión y conocimiento. “El Perú está en la vanguardia regional. Tiene un marco claro y herramientas robustas que lo posicionan como un destino atractivo para proyectos climáticos con impacto”, afirma.

EL PERÚ HA PUESTO EN MARCHA LAS PIEZAS DE UN ENGRANAJE QUE PODRÍA CONSOLIDARSE COMO MODELO. LO QUE OCURRA EN LOS PRÓXIMOS CINCO AÑOS SERÁ DECISIVO.

Por su parte, Eduardo Piquero, CEO de MéxiCO2, recuerda que sin regulación será difícil lograr una acción climática a la escala necesaria. “La experiencia mexicana muestra que es posible generar cientos de proyectos si se alinean incentivos, trazabilidad y beneficios para las comunidades locales”, sostiene.

Desafíos y oportunidades

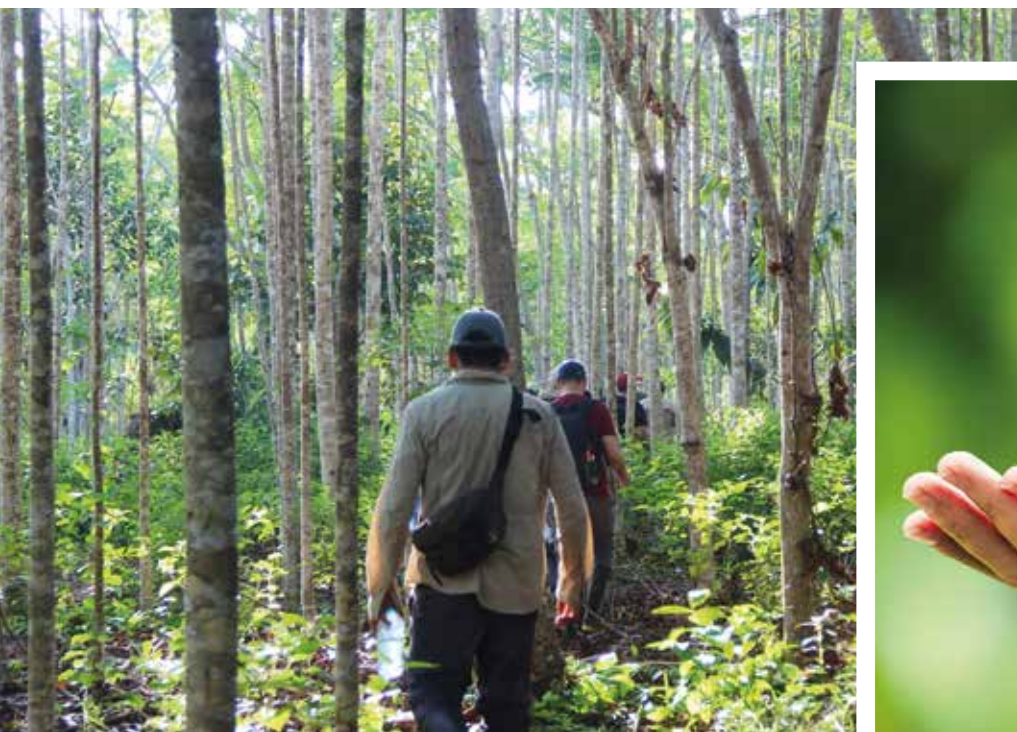
No obstante, los retos son enormes. El Perú necesita movilizar aproximadamente 186 mil millones de soles para cumplir sus metas climáticas al 2030, de los cuales más de 120 mil millones deben destinarse a medidas de mitigación. El sector transporte es el más demandante, seguido por energía y agricultura. Por ello, escalar la electromovilidad, mejorar la eficiencia energética e impulsar las energías renovables son tareas urgentes.

El mercado de carbono es solo una pieza del rompecabezas, pero una muy importante. Si se implementa con transparencia, inclusión y rigor técnico, puede catalizar una transformación estructural hacia una economía resiliente, competitiva y baja en emisiones.

Una lección desde el sur

La experiencia peruana ofrece lecciones valiosas para el mundo. Demuestra que incluso con recursos limitados, es posible construir un mercado de carbono con integridad, enfoque social y ambición climática. Lo que se está gestando en la Amazonía, en los despachos ministeriales y en las alianzas con el sector privado es, en realidad, una propuesta para reimaginar la economía desde la sostenibilidad.

El Perú ha puesto en marcha las piezas de un engranaje que podría consolidarse como modelo. Lo que ocurra en los próximos cinco años será decisivo. La urgencia está sobre la mesa, pero también la oportunidad de liderar desde el sur global un nuevo paradigma de desarrollo.



Entendiendo los mercados de carbono (y sus exigencias)

Carlos, el joven CEO de Cementos Sigvas, cargaba sobre sus hombros el peso de una tradición forjada con el sudor y la visión de su padre. Sigvas, cemento de innumerables proyectos en todo el Perú, era sinónimo de calidad y solidez. Pero una nueva era, tan implacable como la fuerza de la naturaleza, tocaba a su puerta.

POR FABRIZIO CARPENA MANNUCCI

CEO Por El Planeta

Los grandes clientes —constructores de rascacielos e infraestructura moderna— comenzaron a exigir nuevos parámetros: “huella de carbono”, “estrellas del MINAM”. Carlos, experto en concreto y eficiencia operativa, se sintió como un cantero frente a je-roglíficos. La gestión de las emisiones de Gases de Efecto Invernadero (GEI) se erigió como una muralla: costosa, compleja y, en un inicio, sin rumbo claro.

El ecosistema de sostenibilidad era aún un campo en siembra. Las cotizaciones para medir la huella de carbono variaban desde simples cuantificaciones hasta estudios exhaustivos con metodologías de ciclo de vida, verificaciones (que no eran certificaciones), y propuestas confusas. Incluso el RENAMI, la promesa de un registro nacional de acciones de mitigación, navegaba en incertidumbre. El miedo, frío como la piedra caliza en la cantera, comenzaba a erosionar la confianza de Carlos.

Fue en ese crisol de dudas donde dejó de lado planos y balances, y se sumergió en informes, normativas y conferencias. Con la humildad del aprendiz, buscó expertos, desentrañó conceptos como “alcance” y “categoría”, y entendió cómo estos desafíos podían convertirse en oportunidades estratégicas, económicas y reputacionales para Sigvas.



Carlos, CEO de Cementos Sigvas, emocionado por su nueva estrategia de sostenibilidad.

Armado con este nuevo conocimiento, formó un equipo interno con personal ambiental, de sostenibilidad, compliance y operaciones. Combinó la sabiduría de los técnicos con el entusiasmo de los especialistas. “No solo construimos con cemento”, les dijo, “sino también con conciencia”.

Paso a paso, Cementos Sigvas consolidó su transformación. Invirtieron en tecnologías más eficientes, optimizaron sus procesos, desarrollaron un sistema de valorización energética y forjaron alianzas con municipalidades y proveedores sostenibles. Las huellas de carbono e hídrica se convirtieron en brújulas para la toma de decisiones, y la verificación externa les

otorgó credibilidad. Con metas ambiciosas y acciones realistas, Sigvas cimentó un nuevo modelo.

El camino no fue fácil. Surgieron dudas desde finanzas y operaciones. Pero Carlos, con visión y determinación, mantuvo el rumbo. Sigvas empezó a destacar no solo por su cemento, sino por su compromiso ambiental.

Aun así, el recorrido apenas empieza. El ecosistema nacional de sostenibilidad también debe madurar. Las consultoras deben sincerar costos. El MINAM necesita fortalecer herramientas como el RENAMI. Y la industria debe apostar por tecnología más limpia. La sostenibilidad no es un lujo, sino una inversión en eficiencia, reputación y legado.

Cementos Sigvas, liderada por aquel joven que un día se sintió perdido, hoy es un referente. Pero la verdadera transformación no depende de un solo líder, sino de una acción colectiva. Dejemos de ver la sostenibilidad como una meta lejana. Construyámosla hoy, con cada decisión y cada inversión. Porque el legado que dejaremos no se medirá en toneladas producidas, sino en la calidad del aire, la pureza del agua y la riqueza de la tierra que heredarán quienes vienen detrás.

Perú avanza en la reglamentación del mercado de carbono y monitoreo climático, destaca el Minam

Entrevista a Berioska Quispe Estrada, directora de la Dirección General de Cambio Climático y de Certificación del Ministerio del Ambiente (Minam).

La lucha contra el cambio climático en el Perú ha dado pasos significativos en el último año, con avances normativos y técnicos que buscan consolidar un sistema robusto y transparente para la mitigación de emisiones. Así lo destacó Berioska Quispe Estrada, directora de la Dirección General de Cambio Climático y de Certificación del Ministerio del Ambiente (Minam), quien subrayó que “hemos trabajado de manera diligente y ardua para fortalecer la legislación en cambio climático”.

Uno de los hitos principales ha sido la aprobación, en noviembre del año pasado, de las disposiciones para el funcionamiento del Registro Nacional de Medidas de Mitigación (RENAMI), una herramienta que permitirá inscribir y modificar proyectos de reducción de emisiones, así como autorizar resultados de mitigación tanto para el mercado voluntario como el de cumplimiento. “Esta herramienta es la base para lograr un monitoreo, registro y verificación sólido, transparente y robusto”, afirmó Quispe a Stakeholders.

En febrero de 2025, el Minam aprobó dos metodologías y cuatro estándares relacionados con este registro, y recientemente se sumaron cinco nuevas metodologías. Esto refleja una clara intensificación en el trabajo técnico y normativo para establecer las reglas del mercado



Berioska Estrada

Directora de la Dirección General de Cambio Climático y de Certificación del Ministerio del Ambiente (Minam).

de carbono en el país. “La participación del sector privado, la banca y otros actores no estatales es clave para catalizar la acción climática”, agregó la funcionaria.

En ese sentido, Quispe también resaltó la urgencia de enfrentar la crisis ambiental, climática y de biodiversidad de manera integrada. “Esta crisis afecta la vida misma de la humanidad, de nuestros ecosistemas y sobre todo de las poblaciones más vulnerables. La acción climática no puede parar”, remarcó. Asimismo, indicó que se requieren aproximadamente 120

mil millones de soles para atender la brecha financiera climática, por lo que la priorización debe enfocarse en zonas con alta vulnerabilidad, como los bosques y sectores como el transporte urbano y la energía.

Respecto al monitoreo de las acciones climáticas, la directora explicó que el Perú cuenta con un sistema nacional de seguimiento compuesto por herramientas para adaptación, mitigación y financiamiento climático. “En mitigación, hemos avanzado bastante. Por ejemplo, nuestra herramienta Huella de Carbono Perú, lanzada en 2020, ya cuenta con más de 2,500 organizaciones registradas”, precisó.

Junto con esta, resaltó el InfoCarbono, que mide los inventarios nacionales de gases de efecto invernadero, y el RENAMI, cuya plataforma tecnológica aún está en desarrollo. “Estas herramientas permiten consolidar la información y orientar las políticas públicas en función de datos verificables y actualizados”, señaló.

Finalmente, Quispe reiteró que este ecosistema de monitoreo y regulación no solo responde a compromisos internacionales, sino que es esencial para una transición energética y económica justa en el país. “Escalar las energías renovables y mejorar la eficiencia energética de nuestros procesos es indispensable. El tiempo para actuar es ahora”, concluyó.



Peru Carbon Forum 2025 refuerza el compromiso del Perú con una economía baja en carbono y desarrollo sostenible

Durante dos días, más de 1,800 asistentes y 130 panelistas articularon propuestas para robustecer el mercado de carbono nacional y consolidar una transición climática justa, inclusiva y con oportunidades para el país.

Con una nutrida participación de actores públicos, privados e internacionales, el Peru Carbon Forum 2025 cerró su segunda edición con un mensaje claro: el Perú avanza hacia una economía baja en carbono, cimentando un mercado robusto, confiable y con alto potencial para canalizar inversiones climáticas.

El evento, organizado por A2G Perú y MéxiCO2, congregó a líderes de gobierno, empresarios, comunida-

des indígenas, organismos multilaterales y ONG, quienes coincidieron en que la acción climática requiere de reglas claras, articulación y confianza entre los actores. Desde el Registro Nacional de Medidas de Mitigación (RENAMI) hasta las alianzas por la Amazonía, la cita posicionó al país como protagonista del cambio estructural en América Latina.

Un espacio de convergencia climática regional

Realizado los días 28 y 29 de mayo en el Sport & Convention Center ESAN, en Lima, el Peru Carbon Forum 2025 recibió a más de 1,800 asistentes presenciales, 3,040 inscritos de 28 países y 130 panelistas distribuidos en sesiones técnicas,

ponencias magistrales y espacios de conexión para la generación de negocios climáticos.

Esta plataforma forma parte de la red regional Carbon Forums que, desde hace cinco años, viene articulando esfuerzos en México, Argentina, Chile, Ecuador, Colombia y ahora en el Perú, con el objetivo de dinamizar los mercados de carbono y acelerar el cumplimiento de las metas del Acuerdo de París.

El RENAMI como pilar de confianza
Uno de los anuncios clave del evento fue el impulso del Registro Nacional de Medidas de Mitigación (RENAMI), liderado por el Ministerio del Ambiente (Minam), como herramienta para dotar de transparencia e inte-

gridad al mercado de carbono. El ministro del Ambiente, Juan Carlos Castro, señaló que este instrumento permitirá reconocer los esfuerzos del país en mitigación, facilitando la conexión entre proyectos nacionales y compradores internacionales de bonos de carbono.

“Existe una gran oportunidad y compromiso del país para seguir impulsando los mercados de carbono, hacia un modelo de desarrollo más limpio, resiliente y justo”, afirmó Castro durante su intervención.

Amazonía, agricultura y bonos de carbono

El ministro de Desarrollo Agrario y Riego, Ángel Manero, destacó que frenar la deforestación y escalar los bonos de carbono son prioridades nacionales. Propuso una hoja de ruta conjunta con el sector privado y el Minam para desarrollar proyectos de agricultura regenerativa en la Amazonía, integrando a pequeños productores y comunidades locales.

“Podemos crear un proyecto interesante en estas zonas, articulando acciones con la industria del carbono y generando beneficios reales para la población rural”, dijo.

Actores clave y ecosistema diverso
El foro reunió a representantes de más de 60 organizaciones entre auspiciadores, aliados técnicos y participantes institucionales, como la Embajada de Suiza, la Unión Europea, Profonanpe, IETA, StoneX Group, VERRA, BID, Microsol, Peterson Solutions, la Asociación Peruana de Energías Renovables, Norandino, Maderacre, Conservación Otorongo, Fronterra, Pacto Global ONU Perú, AENOR, entre muchos otros, incluyendo representantes de pueblos indí-

genas, sectores energético, minero, cementero, aviación, construcción y gestión de residuos.

Un salto hacia el financiamiento climático justo

En un contexto de urgencia climática, el Peru Carbon Forum 2025 visibilizó experiencias pioneras y retos estructurales, reforzando la necesidad de que el financiamiento basado en resultados climáticos llegue a quienes están en primera línea de conservación y transición productiva.

El foro dejó una hoja de ruta centrada en la transparencia, la integridad y la equidad para que el Perú consolide su liderazgo regional en mercados de carbono con identidad propia.

“EXISTE UNA GRAN OPORTUNIDAD Y COMPROMISO DEL PAÍS PARA SEGUIR IMPULSANDO LOS MERCADOS DE CARBONO, HACIA UN MODELO DE DESARROLLO MÁS LIMPIO, RESILIENTE Y JUSTO”.



“Stakeholders presente en el Peru Carbon Forum 2025”



Eduardo Piquero, director general de MéxicoCO₂, y Arturo Caballero, CEO de A2G.





(Izq. a der.) Juan Carlos Burga (Cemento Yura), Julio Cáceres (Grupo Gloria-Cemento Yura), Natalia Arce (Revista Stakeholders), Javier Arce (Revista Stakeholders) y Sebastián Mattos (Cemento Yura)



(Izq.) Yanna Gruel, CEO de Microsol, junto a su equipo.



Camilo Trujillo, representante regional de la Asociación Internacional de Comercio de Emisiones (IETA en inglés)



(Izq.) Berioska Ouispe, directora de la Dirección General de Cambio Climático y de Certificación del Minam; (der.) Nathalie Flores, Vicepresidenta de Mercados de Carbono para Cuentas Estratégicas en StoneX Group.



Lectores entusiastas de Stakeholders se toman fotos con el medio.



“En REPSOL, no solo hablamos de sostenibilidad, la integramos en cada decisión”

José Reyes, gerente sénior de Proyectos Especiales de Refinería La Pampilla de REPSOL, detalla a continuación sobre las acciones de la compañía en un contexto donde el sector privado cumple un rol esencial para el cuidado del medio ambiente.

¿Cómo toman esta fecha del Día del Medioambiente desde la compañía? ¿Qué reflexión hacen al respecto?

El Día Mundial del Medioambiente es una fecha clave para reflexionar, actuar y comunicar nuestro compromiso con la sostenibilidad y nos recuerda la necesidad de acelerar la transición hacia un modelo energético más sostenible.

Desde REPSOL estamos comprometidos en proveer energía y productos a la sociedad para cubrir sus necesidades de manera eficiente, garantizando la adecuada protección del medioambiente y el uso sostenible de los recursos sin comprometer el bienestar de las generaciones futuras. Justamente este 2025 en REPSOL cumplimos 30 años de operaciones en el Perú, lo que fortalece nuestro compromiso de largo plazo por el desarrollo del país mediante inversiones responsables, el apoyo a las comunidades y la innovación de soluciones energéticas sostenibles.

¿Cuáles son los aspectos en el que contribuyen al cuidado del medio ambiente desde sus operaciones?

En Refinería La Pampilla y en REPSOL en general priorizamos las acciones necesarias para identificar, evaluar y gestionar, nuestros impactos, dependencias, riesgos y oportunidades sobre el medioambiente, tanto de nuestras operaciones como de los productos y servicios que ofrecemos a nuestros clientes.

Entre los principales aspectos destacamos la aplicación estricta de los



José Reyes
Gerente sénior de Proyectos Especiales
de Refinería La Pampilla de REPSOL

controles operativos, cuyo fin es prevenir la ocurrencia de accidentes e incidentes, cumplimiento del monitoreo comprometido para el control de los impactos derivados de la operación, inversiones destinadas a hacer un uso más eficiente de los recursos, tales como reúso de agua, plan de reducción de emisiones, etc.

¿Qué planificación tienen en relación a sus iniciativas en sostenibilidad ambiental desde la compañía?

Contamos con un Plan Global de Sostenibilidad que representa nuestra hoja de ruta para llevar a cabo la transición energética y llegar a ser una compañía cero emisiones netas en 2050.

Contamos además con un plan local de sostenibilidad, donde las acciones están enfocadas en los ODS prioritarios de REPSOL (ODS 7, ODS 8 y ODS 13), demostrando el alineamiento de éstos con el plan estratégico de la Compañía.

¿Cuál es el enfoque de su plan estratégico para los próximos años?

Durante los próximos cuatro años nuestra estrategia está enfocada en afrontar la transición energética. Estamos convencidos de que esta aproximación (en la cual la descarbonización es una oportunidad atractiva para crear valor, crecer y ser rentables) es la más adecuada para nosotros, nuestros clientes y la sociedad.

En REPSOL, no solo hablamos de sostenibilidad, la integramos en cada decisión. Nuestras acciones de eficiencia energética son prueba de que es posible producir energía de forma responsable y con respeto por el entorno.

Las empresas tienen un rol fundamental, pero también los ciudadanos. ¿Cómo proyectan concientizar a los ciudadanos u otros grupos de interés en el tema?

Sabemos que la sostenibilidad es un esfuerzo colectivo. Por eso, reforzamos el diálogo con comunidades, ONG, universidades y startups para cocrear soluciones que beneficien tanto al medioambiente como a la sociedad.

Asimismo, a través de instituciones como la SNMPE y nuestra participación en foros técnicos, difundimos nuestro compromiso con la sostenibi-

lidad y las acciones alineadas con este compromiso

Uno de los programas más relevantes que han desarrollado es Impulsared. ¿Coméntenos acerca de cómo REPSOL ha gestionado esta iniciativa?

Queremos destacar además el programa Impulsared, el cual es una iniciativa diseñada para fortalecer el emprendimiento y la inclusión productiva en Ventanilla, Santa Rosa, Ancón, Aucallama y Chancay, al norte de Lima. En Impulsared, REPSOL ha destinado S/ 15 millones para beneficiar a más de 10 000 personas y su objetivo es mejorar la calidad de vida de las comunidades mediante capacitación, acceso a financiamiento y apoyo en la formalización de negocios.

¿Qué es lo que viene ofreciendo este programa a los emprendimientos en las zonas de alcance?

Impulsared ofrece, por ejemplo, capacitación y formación en sectores clave como pesca, comercio, turismo sostenible, economía circular y bienestar social; así como apoyo a emprendedores con asesoría para la formalización de negocios y acceso a capital semilla.

Además, contamos con el Centro de Emprendimiento e Innovación Social, que brinda formación empresarial y acompañamiento a los participantes; y generamos impacto social con la creación de nuevas microempresas. Impulsared busca generar un impacto positivo en la economía local, promoviendo el desarrollo sostenible y la inclusión social.

¿En qué iniciativas se han sumado con otros actores para coadyuvar en este marco? ¿Han establecido algunas alianzas con el Estado ámbito público?

A nivel nacional, podemos mencionar la herramienta Huella de Car-

bono Perú, desarrollada por el Ministerio del Ambiente, tiene como objetivo fomentar la medición, verificación acreditada y reducción sostenida de las emisiones de GEI en las organizaciones públicas y privadas.

¿Desde cuándo se han incorporado a esta plataforma del Minam?

Refinería La Pampilla viene participando de esta iniciativa desde el año 2020, demostrando su compromiso con la sostenibilidad al mantener una reducción constante de sus emisiones, gracias a la reducción del valor del indicador de desempeño (Inventario GEI versus producción neta). Este logro refleja el esfuerzo y la dedicación de todos los miembros de la organización para promover prácticas ambientales responsables y contribuir a la lucha contra el cambio climático.

Como corporación, estamos acelerando la descarbonización de nuestros activos a través de la reducción de la huella de carbono en 33% en un período de cuatro años, mediante proyectos con menor intensidad de carbono, gracias a la

mejora continua y las medidas de eficiencia, así como con soluciones bajas en carbono.

¿Cómo la compañía se suma a una transición energética sostenible en el Perú?

REPSOL es un actor clave en el desarrollo de combustibles renovables a nivel global y ha tomado medidas significativas para liderar la transición energética. La compañía ha desarrollado combustibles 100% renovables. Estos combustibles pueden utilizarse en motores de combustión interna sin necesidad de modificaciones.

La economía circular es un enfoque crucial en las estrategias de sostenibilidad. ¿Cómo la han venido incorporando en sus operaciones?

También en la Compañía se ha integrado la economía circular como un pilar clave de su estrategia de sostenibilidad, buscando reducir el consumo de materias primas vírgenes y minimizar la generación de residuos. Su enfoque se basa en reutilizar, reciclar y recuperar materiales para prolongar su ciclo de vida y reducir el impacto ambiental.

“REPSOL ES UN ACTOR CLAVE EN EL DESARROLLO DE COMBUSTIBLES RENOVABLES A NIVEL GLOBAL”.



“Somos parte activa de la transformación que el planeta necesita y asumimos ese rol con convicción y compromiso”

Carlos Silva Espinoza, jefe de Comunicaciones de Arcos Dorados Perú, comenta acerca del compromiso de la compañía con la sostenibilidad ambiental, además menciona algunas iniciativas que han permitido a la empresa avanzar al respecto.

¿Cómo toman esta fecha del Día del Medioambiente desde la compañía?

¿Qué reflexión hacen al respecto?

En el marco del Día del Medio Ambiente, en Arcos Dorados reafirmamos nuestro compromiso con el desarrollo sostenible y la construcción de un futuro más responsable. Como la franquicia que opera la marca McDonald's en 20 países de América Latina y el Caribe, reconocemos que nuestra presencia regional conlleva una gran responsabilidad social y ambiental. Por eso, hemos definido una estrategia integral que nos permite enfocar nuestros esfuerzos en aquellos sectores donde podemos generar un cambio significativo, impactando positivamente en las comunidades donde operamos.

Nuestra plataforma “Receta del Futuro” articula nuestras iniciativas ambientales, sociales y de gobernanza bajo seis ejes fundamentales: abastecimiento sustentable, economía circular, familia y bienestar, cambio climático, diversidad e inclusión y empleo joven. A través de esta visión, trabajamos junto a millones de clientes, empleados, proveedores y aliados para dejar una huella colectiva que impulse un modelo de negocio más consciente y resiliente. En este Día del Medio Ambiente, renovamos nuestro propósito de seguir liderando con el ejemplo y contribuir activamente al cuidado del planeta y al bienestar de las generaciones futuras.

¿Cuáles son los aspectos en el que contribuyen al cuidado del medio ambiente desde sus operaciones?

A través de nuestra estrategia ambiental enfocada en prolongar la vida útil de los residuos, fomentar el reciclaje y la reutilización,



Carlos Silva Espinoza
Jefe de Comunicaciones de
Arcos Dorados Perú

generando beneficios tanto para el entorno natural como para las comunidades en las que operamos.

Entre los principales logros alcanzados con este enfoque, destaca la recuperación anual de más de 25 toneladas de cartón y el reciclaje de más de 71,000 litros de aceite usado en 2024, que luego se transforman en biodiésel, reduciendo significativamente las emisiones de CO2 y el cuidado de los suelos.

También tenemos implementado el Proyecto Natal en nuestros locales.

Este programa, tiene como objetivo reutilizar el agua condensada del sistema de aire acondicionado de los restaurantes. Así, en lugar de descargar el agua en la red de alcantarillado público, esta es enviada hacia tanques recolectores instalados en los locales, para ser utilizada en el cuidado de los jardines, lavado de las fachadas y los caminos del Automac.

Además, dentro de nuestras iniciativas, tenemos una política de cero plásticos que se viene implementando gradualmente, eliminando así las ca-

ñitas y plásticos de un solo uso en nuestros restaurantes. El 100% de nuestros empaques son de fuentes renovables y hemos desarrollado colecciones de juguetes sustentables en la Cajita Feliz.

¿Qué actividades realizan para durar en su compromiso con la sostenibilidad ambiental a sus colaboradores?

Realizamos varias actividades, una de ellas es que, en cocina, los colaboradores disponen de recipientes claramente identificados para separar residuos orgánicos (restos de lechuga, tomate, cáscaras de huevo, etc.) generados durante la preparación de alimentos. Estos residuos se almacenan en contenedores con tapa y pedal. Capacitamos de forma continua a nuestros equipos para asegurar una correcta separación de residuos.

También, impulsamos el trabajo voluntario de nuestros colaboradores en iniciativas de reciclaje y conservación del entorno, como las jornadas de limpieza de playas y espacios públicos. Estas actividades, organizadas en alianza con instituciones locales y organizaciones ambientales, no solo contribuyen directamente a la reducción de residuos en ecosistemas vulnerables, sino que también fortalecen la conciencia ecológica entre los equipos de trabajo y las comunidades. A través de estas acciones los trabajadores se convierten en agentes de cambio, promoviendo una cultura de responsabilidad ambiental que trasciende el ámbito laboral y genera un impacto positivo en el entorno natural.

Las empresas tienen un rol fundamental, pero también los ciudadanos. ¿Cómo proyectan concientizar a los ciudadanos u otros grupos de interés en el tema?

A través de nuestra plataforma “Cambiando un Poco, Cambiando Mucho”, buscamos inspirar a nues-



“LA SUSTENTABILIDAD NO ES UNA TENDENCIA PASAJERA NI UN IDEAL LEJANO: ES UNA RESPONSABILIDAD CONCRETA”.

tros clientes a incorporar pequeños cambios en su rutina diaria que, aunque parezcan mínimos, pueden generar un impacto significativo cuando se adoptan de manera colectiva en favor del planeta y la sociedad. Cada acción que emprendemos debe estar guiada por un propósito claro y definido.

La sustentabilidad no es una tendencia pasajera ni un ideal lejano: es una responsabilidad concreta. Si queremos seguir siendo marcas relevantes y elegidas por los consumidores, debemos actuar con decisión frente a los desafíos que enfrenta el mundo actual. Somos parte activa de la transformación que el planeta necesita y asumimos ese rol con convicción y compromiso.

En este sentido, promovemos activamente la participación de nuestros clientes en iniciativas ambientales. Un ejemplo de ello son las estaciones de reciclaje diferenciadas en nuestros restaurantes, con contenedores identificados por colores e íconos que facilitan la separación de residuos orgánicos, reciclables

y no reciclables. Además, hemos intervenido los murales de nuestros Automac con una pintura que purifica el CO₂ y cuyos artes transmiten mensajes sensibilizadores sobre el cuidado del planeta.

¿En qué iniciativas se han sumado con otros actores para coadyuvar en este marco? ¿Han establecido algunas alianzas con el Estado ámbito público?

Pertenece a la red Perú Sostenible, organización sin fines de lucro que articula al sector privado, el Estado y la sociedad civil para promover el desarrollo social, ambiental y económico del país. Gracias al trabajo que realizamos a través de nuestra estrategia “Receta del Futuro”, Arcos Dorados se convirtió en el primer operador de restaurantes en formar parte de esta importante red empresarial.

Además, colaboramos activamente con instituciones públicas y privadas para impulsar iniciativas ambientales de alto impacto. De hecho, hemos generado alianzas estratégicas con la gran mayoría de municipalidades de los distritos donde tenemos presencia. Un ejemplo es la campaña Ecotrueque, desarrollada junto a la Municipalidad de Magdalena del Mar, mediante la cual fomentamos el intercambio de materiales reciclables por productos sostenibles, promoviendo una cultura del reciclaje en la comunidad. También participamos en programas de recolección de residuos y reciclables, habilitando puntos de acopio y promoviendo la separación adecuada desde el origen, con el objetivo de reducir la generación de desechos.

Estas alianzas estratégicas permiten sumar esfuerzos para generar conciencia colectiva y fomentar hábitos sostenibles, demostrando que la colaboración entre sector privado, gobiernos locales y ciudadanía es clave para construir un futuro más limpio y responsable.

“Nuestras operaciones están enfocadas en minimizar los impactos ambientales”

En el marco del Día del Medioambiente, Mirtha Rodríguez, directora de HSSEQ y Sostenibilidad de Komatsu-Mitsui Maquinarias Perú, indica que también promueven la sensibilización de sus colaboradores en sostenibilidad ambiental mediante campañas, charlas, cursos y concursos.

¿Por qué es importante una fecha como el Día del Medioambiente? ¿Qué genera en la compañía en relación a su compromiso con el desarrollo sostenible?

En Komatsu-Mitsui, el Día del Medioambiente es una ocasión clave para renovar nuestro compromiso con el desarrollo sostenible. Nos invita a reflexionar sobre el impacto de nuestras operaciones y a reforzar nuestra responsabilidad como empresa líder en el sector industrial. El lema de este año, ‘Sin contaminación por plásticos’, nos impulsa a revisar nuestros objetivos hacia una organización Zero Waste to Landfill y a seguir tomando acción, como ya lo venimos haciendo con iniciativas concretas.

¿Cuáles son los aspectos en el que contribuyen al cuidado del medio ambiente desde sus operaciones?

Nuestras operaciones están enfocadas en minimizar los impactos ambientales a través de una gestión responsable de residuos, eficiencia en el uso de recursos como agua y energía, gestión del cambio climático, a partir del cumplimiento de estándares ambientales manejados a nivel nacional y que son impulsados por nuestra casa matriz en toda la región.

¿De qué manera sensibilizan o concientizan a sus colaboradores para que compartan los objetivos en sostenibilidad de Komatsu-Mitsui?

Trabajamos en la sensibilización continua de nuestros colaboradores mediante campañas, charlas, cursos y concursos que buscan reforzar el conocimiento, la participación activa y la cultura ambiental dentro de la organización.



Mirtha Rodríguez
Directora de HSSEQ y
Sostenibilidad de Komatsu-Mitsui
Maquinarias Perú.

Además, implementamos a nivel nacional el programa ‘Sucursal Ambientalmente Sostenible’, un sistema de reconocimiento que clasifica nuestras sucursales según su grado de avance en sostenibilidad, desde las que están comenzando hasta las que lideran este proceso. Esto fomenta una sana competencia entre equipos y genera un sentido de orgullo en quienes logran mejores resultados. Este esfuerzo se complementa con reportes trimestrales de avances ambientales que son presentados al directorio.

Desde diferentes actividades todos pueden comprometerse. ¿Han involucrado a ciertos grupos de interés a través de algunos canales de comunicación?

En primer lugar, creemos que la mejor forma de generar conciencia es predicando con el ejemplo. Desde Komatsu-Mitsui y Distribuidora Cummins Perú promovemos la conciencia ambiental a través de actividades de voluntariado, donde tenemos un contacto directo con la ciudadanía.

También compartimos nuestro compromiso ambiental con los grupos de interés mediante publicaciones en redes sociales, destacando hitos alcanzados y nuevas tecnologías que Komatsu Ltd. y Cummins Inc. desarrollan en su camino hacia la descarbonización.

Esta información es accesible a través de nuestro Reporte de Sostenibilidad, elaborado anualmente bajo los estándares GRI. Finalmente, contribuimos a la concientización participando activamente en foros y conversatorios, donde demostramos que es posible integrar buenas prácticas ambientales con el crecimiento del negocio.

¿A qué redes o gremios se han unido para maximizar el alcance de sus acciones corporativas en sostenibilidad?

Por supuesto. Como Komatsu-Mitsui, formamos parte de redes empresariales como Perú Sostenible, la Sociedad Nacional de Minería Petróleo y Energía, el Instituto de Ingenieros de Minas del Perú, diversas ONG, entre otras. Estas asociaciones promueven el liderazgo del sector privado en la adopción de prácticas orientadas al desarrollo sostenible del país.

En cuanto a la articulación con el sector público, tanto Komatsu-Mitsui como Distribuidora Cummins Perú participamos activamente desde hace varios años en el programa Huella de Carbono Perú, una iniciativa del Estado que busca difundir y promover la importancia de medir nuestras emisiones de gases de efecto invernadero y promover acciones para su reducción y neutralización.

Ajinomoto del Perú implementa nueva caldera que reduce emisiones de CO₂ y refuerza su compromiso con la sostenibilidad

Con la nueva caldera, Ajinomoto logrará una reducción aproximada del 3.55 % de sus emisiones directas de gases de efecto invernadero (GEI).

Con el fin de reafirmar su compromiso con la sostenibilidad y el cuidado del medioambiente, Ajinomoto del Perú implementó una nueva caldera en su planta de producción, diseñada para reducir emisiones de CO₂ (dióxido de carbono) y garantizar el suministro continuo de vapor, un recurso clave para sus procesos productivos.

“Esta nueva caldera, ofrece un gran beneficio para el medio ambiente. Con ella, se estima que habríamos dejado de emitir más de 1000 toneladas de CO₂ en 2024, en comparación con el año anterior; esto se puede representar como 61 globos aerostáticos; reduciendo el daño ambiental y al mismo tiempo optimizando nuestros procesos de producción. Este logro se debe a su alta eficiencia que, desde su puesta en marcha, ha mantenido un rendimiento óptimo de aproximadamente 93.2 %, logrando una notable reducción en las emisiones de CO₂”, comentó Carlos Fukushima, jefe del Departamento de Fuerza y Mantenimiento de Ajinomoto.

Con la nueva caldera, Ajinomoto logrará una reducción aproximada del 3.55 % de sus emisiones directas de GEI, lo que va en línea con el compromiso del Grupo Ajinomoto de reducir su impacto ambiental en 50 % hasta el 2030 y lograr cero emisiones netas de GEI para el año 2050.

¿Cómo funciona la caldera?

La caldera está compuesta por un sistema hermético que incluye tubos



internos rodeados de agua. Esta agua se calienta mediante la combustión de gas natural que se usa al 100 % en todo el proceso, generando vapor que es utilizado para la producción del 75% de los productos de Ajinomoto del Perú, incluyendo sazónadores, fideos y sillao. Actualmente, tres de las cuatro plantas de producción dependen del vapor generado por sus calderas, que operan al 100% de su capacidad.

¿Cuáles son sus beneficios para el cuidado del medio ambiente?

La nueva caldera está equipada con dos sistemas innovadores que permiten obtener una alta eficiencia. El primero es el Sistema Economizador, que aprovecha la temperatura de los gases de escape para calentar el agua que ingresa, reduciendo así el consumo de combustible y las emisiones de CO₂. El segundo es el Sistema de Combustión Automática, diseñado para

autorregularse mediante un sistema de medición de O₂ (oxígeno) en la salida de los gases de la caldera, lo que le permite ajustar en tiempo real la curva de combustión y, de esta manera, optimizar su rendimiento.

Con esta tecnología, Ajinomoto del Perú refuerza su compromiso con la mejora continua en el rendimiento de la compañía, siempre con la visión de minimizar el impacto ambiental, optimizando los recursos y contribuyendo a un futuro más sostenible siguiendo su filosofía de valor compartido (ASV). La empresa orienta sus operaciones hacia el cumplimiento de los más altos estándares de sostenibilidad, contribuyendo de manera significativa a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), enfocándose en mitigar el impacto del cambio climático y en la gestión responsable de los recursos.

“Trabajamos en dos frentes clave: fortificación de alimentos y programas de seguridad alimentaria”

Ian Nightingale, gerente corporativo de Desarrollo Sostenible en Alicorp, se refiere acerca de la importancia de la seguridad alimentaria en el Perú. Además, resalta algunos programas en articulación como “Ollas que desarrollan”, el cual ha beneficiado a la fecha a más de 50 ollas comunes a través de la entrega de raciones de alimentos o capacitaciones.

¿Cómo trabajan la sostenibilidad alimentaria y la salud?

Perú es uno de los países con mayor prevalencia de inseguridad alimentaria en América del Sur. Según el informe El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo (FAO et al., 2024), el 51.7 % de la población peruana enfrenta inseguridad alimentaria moderada o severa, lo que se traduce en aproximadamente 17.6 millones de personas. Por ello, la inseguridad alimentaria, especialmente la insuficiencia calórica y la anemia, es un foco de atención para nosotros y por eso trabajamos en dos frentes clave: fortificación de alimentos y programas de seguridad alimentaria, que se alinean a nuestro propósito de Alimentar un mañana mejor.

“EL PRIMER Y PRINCIPAL FOCO DE ATENCIÓN ES PROMOVER PRODUCTOS DE MAYOR CALIDAD NUTRICIONAL, CON FOCO EN LA FORTIFICACIÓN DE ALIMENTOS”.

¿Cómo se vincula este contexto con su estrategia de sostenibilidad?

Entendemos nuestra estrategia de manera integrada y transversal a la compañía, trabajando bajo cuatro pi-



Ian Nightingale
Gerente corporativo de
Desarrollo Sostenible en Alicorp

lares clave: bienestar, desarrollo de comunidades, medio ambiente y factores estructurales.

¿Qué iniciativas ejecutan respondiendo a la seguridad alimentaria?

En Alicorp, creemos que la educación alimentaria debe ir más allá de la teoría para generar un cambio de hábitos tangible y duradero. Esto lo logramos a través de varias iniciativas.

El primer y principal foco de atención es promover productos de mayor calidad nutricional, con foco en la fortificación de alimentos. En ese sentido, buscamos un portafolio que cubra las principales ocasiones de consumo, incluyendo desayunos, almuerzos y bebidas, por lo que hemos fortificado los fideos Lavaggi y cereales Angel, que son una fuente alta de hierro, además de los productos de la marca Umsha, fortificados con vitaminas, minerales y fitonutrientes. El caso ejemplar es el de cereales Angel, líder en la categoría de cereales para el desayuno que, a partir de 2025, cada porción de 30 gramos, cubre el 60 % del requerimiento diario de hierro y el 45 % de vitaminas del complejo B.

¿Qué programas vienen desarrollando enfocados en el bienestar de grupos vulnerables?

Con respecto a programas de seguridad alimentaria, “Ollas que desarrollan” es una iniciativa de Alicorp en alianza con Juguete Pendiente y otras organizaciones del sector empresarial y la academia, que inició en el 2022 con el fin de fortalecer la autonomía y sostenibilidad de las ollas comunes. Desde su lanzamiento, el programa ha entregado +4.2 millones de raciones de alimentos, capacitado a 1272 lideresas de ollas comunes, beneficiando a +42 000 personas y donde 52 ollas comunes emprendieron con negocios que generan ingresos en favor de su autonomía y sostenibilidad en el tiempo.

Supermercados Metro refuerza su compromiso con la nutrición infantil

“Buenas Ideas para una Mejor Alimentación” es la plataforma que tiene como objetivo sumar esfuerzos a la reducción de los índices de anemia y desnutrición infantil en el país, a través de una estrategia articulada con aliados clave en tres frentes fundamentales.

Frente a una preocupante realidad nacional, en la que la anemia infantil en menores de 3 años alcanza el 43.7 % y la desnutrición crónica infantil llega al 12.1 % en menores de 5 años (ENDES 2024), Cencosud Perú, a través de Supermercados Metro, impulsa la plataforma multiactor “Buenas ideas para una Mejor Alimentación”. Esta propuesta nace como una respuesta para sumar esfuerzos que contribuyan a combatir la malnutrición infantil desde diversos frentes. Y, conscientes de que cuando se trabaja en conjunto el impacto se multiplica, se viene trabajando con distintos aliados en tres frentes principales: acceso a la alimentación, educación nutricional y detección temprana de la anemia.

Acceso, educación y detección de anemia

En el frente del acceso a la alimentación, Cencosud impulsa el programa de “Rescate de Alimentos”, en alianza con el Banco de Alimentos Perú. Esta colaboración, que inició en 2016, ha permitido donar solo en 2024 más de 460 toneladas de alimentos, beneficiando a más de 180 000 personas en situación de inseguridad alimentaria. Asimismo, junto con United Way, Metro desarrolla un pack de complemento nutricional con productos enfocados en prevenir y combatir la anemia infantil. De igual manera, las tiendas Metro permiten que voluntarios de Unicef recauden fondos para iniciativas clave como la compra de tabletas de zinc, que mejoran la salud de niños y niñas menores de 5 años de distintas zonas del país.

Desde el eje educativo, Metro busca demostrar que una alimentación saluda-



Durante abril y mayo se realizaron más de 1,500 tamizajes gratuitos en la tienda Metro de San Juan de Lurigancho.

ble no tiene por qué ser complicada ni costosa. Por ello, en alianza con United Way Perú, ha desarrollado durante los últimos tres años recetarios de loncheras saludables y consejos prácticos para sus clientes. Además, de la mano con La Revolución, vienen desarrollando talleres en tiendas para promover hábitos de alimentación balanceada y derribar mitos en torno a la alimentación.

Por su lado, se ha visto una acogida positiva en el pilar de detección temprana de anemia. Durante abril y mayo, en alianza con la asociación Peruanos por Peruanos, se realizaron más de 1500 tamizajes gratuitos en la tienda Metro de San Juan de Lurigancho. Los resultados revelaron que el 36% de los niños evaluados entre 0 y 12 meses presentaban anemia, lo que permitió actuar de forma inmediata con consejería personalizada brindada por profesionales.

Una invitación a sumar esfuerzos
La plataforma “Buenas ideas para una

Mejor Alimentación” se proyecta como un esfuerzo de impacto sostenido. No se trata únicamente de entregar alimentos o hacer campañas puntuales, sino de promover un enfoque integral que combine diagnóstico, acceso y educación, con un compromiso firme y alianzas estratégicas. Aunque el cambio no será inmediato, en Metro confían en que trabajando de forma articulada, junto a sus aliados y proveedores, se podrá mejorar la salud y calidad de vida de miles de niñas y niños en el Perú.

Cabe destacar, que todos los clientes pueden sumarse a esta causa, aportando a las campañas de donación en las cajas de las tiendas, participando en los talleres y, sobre todo, adoptando hábitos de alimentación balanceada en sus hogares. “La solución está en la colaboración de todos. Cada acción cuenta y puede hacer una diferencia real”, reafirman desde la compañía.



ReCiclo, la iniciativa con la que Aunor apuesta por el reciclaje con impacto social

Mediante la formalización de recicladores, capacitaciones y acompañamiento continuo, la concesionaria busca fomentar el desarrollo económico local y el respeto al medio ambiente.

Según cifras del Ministerio del Ambiente, el país genera 23 mil toneladas de residuos sólidos cada 24 horas, y aunque más del 77% tiene potencial de ser reciclado, apenas el 1,9% se recupera. Consciente de esta problemática, la concesionaria Autopista del Norte (Aunor), unidad de negocio de Aleatica en Perú, desarrolló “ReCiclo”, un programa que busca formalizar y fortalecer la cadena de reciclaje en su área de influencia (Pativilca – Santa – Salaverry), con un enfoque de sostenibilidad y compromiso social.

La informalidad en el reciclaje implica no solo la pérdida de recursos valiosos, sino también la exclusión de miles de trabajadores que podrían acceder a mejores condiciones. Según el último censo del Ministerio del Ambiente, de los 180 mil recicladores registrados en el país, solo el 3 % está formalizado. Frente a esta realidad, Aunor articula es-

fuerzos con asociaciones de recicladores locales, brindándoles asesoría técnica, acompañamiento continuo y capacitaciones para que obtengan su formalización.

Gracias a esta gestión, las asociaciones acceden a beneficios como el reconocimiento legal, la posibilidad de firmar convenios con municipalidades, obtener beneficios estatales, contar con cobertura de salud, entre otros.

“ReCiclo no solo busca reducir el impacto ambiental, sino también dignificar el trabajo de los recicladores, mejorar su calidad de vida y reconocer el rol clave que cumplen en la economía circular”, afirmó Andrea Servellón, Líder de Sostenibilidad de Aunor.

Hasta el momento, el programa ha logrado la formalización de tres asociaciones locales, además de brindar implementos de seguridad como botas, guantes, gorros y polos, reafir-

mando su compromiso con la salud y seguridad de estos trabajadores. Asimismo, Aunor entrega mensualmente los residuos generados en sus unidades de peaje y operaciones, logrando disponer más de 12 toneladas de residuos hasta el momento, beneficiando a decenas de personas dedicadas al reciclaje.

Este enfoque integral ha sido recientemente reconocido por el Ministerio de Transportes y Comunicaciones (MTC) en su Reporte Anual 2024 del Observatorio de Sostenibilidad Social (ObsSocial), que destacó a ReCiclo como una de las “Mejores Buenas Prácticas de Sostenibilidad Social 2024”.

En el marco del Día Mundial del Medio Ambiente, Aunor hace un llamado a valorar no solo la importancia del reciclaje, sino también el impacto positivo que puede tener cuando se pone en el centro a las personas que hacen posible este proceso.

**MARIO MATUK**

CEO de Solgas

Por una transición energética que incluya a todos los peruanos

Cada 7 de junio se conmemora el Día Mundial del Gas Licuado de Petróleo (GLP), una fecha que invita a reflexionar sobre el papel de esta fuente energética en el camino hacia una matriz energética más limpia, eficiente y accesible. En el Perú, el GLP, junto con el Gas Natural (GN), la energía solar, eólica e hidroeléctrica, integra un conjunto de opciones de energía que permiten diversificar el suministro, reducir emisiones y avanzar en la transición energética con un enfoque que responda a las características geográficas, sociales y económicas de cada territorio.

La conversación energética suele centrarse en grandes proyectos de infraestructura o en tecnologías emergentes, pero es fundamental reconocer también el valor de las soluciones actuales que ya impactan positivamente a millones de personas. El GLP, por ejemplo, cuenta con una cadena de distribución madura, presencia en todas las regiones del país y capacidad de respuesta inmediata, especialmente en zonas donde otras fuentes aún no tienen cobertura. En ese sentido, más que competir, estas energías deben entenderse como complementarias para acelerar una transición inclusiva.

Desde el punto de vista ambiental, el GLP es una fuente de energía de bajas emisiones. En comparación con combustibles como la leña, el diésel o el carbón, reduce en aproximadamente un 68 % las emisiones de óxidos de nitrógeno (NOx) y en dióxido de carbono (CO₂) hasta un 50 % dependiendo la fuente. Además, al no generar residuos peligrosos ni emitir partículas finas, es significativamente más limpio para la salud y el ambiente.

Asimismo, programas como el Fondo de Inclusión Social Energético (FISE), impulsados por el Gobierno, han facilitado el acceso al GLP en poblaciones vulnerables, en especial en las áreas rurales; reforzando el principio de equidad energética. Consolidar este tipo de iniciativas, y ampliar su alcance con apoyo del sector privado, será

clave para garantizar que la transición no solo sea ecológica, sino también justa y sostenida.

En un contexto global de cambio climático y búsqueda de seguridad energética, el Perú tiene la oportunidad de avanzar hacia una matriz equilibrada, donde convivan distintas fuentes según las características y necesidades de cada región. Poner en valor al GLP como parte de esa transición no implica desplazar otras opciones, sino sumar soluciones que ya están dando resultados y pueden seguir generando bienestar.



“Entendemos que la sostenibilidad no es un componente adicional, sino un eje central”

Miriam Vásquez, gerente general de Aprenda, conversa acerca de cómo integran la sostenibilidad en el diseño y ejecución de proyectos que llevan a cabo con otras organizaciones. En una fecha tan reflexiva, agrega que es esencial que las empresas visualicen a la sostenibilidad como un elemento pilar de sus estrategias.

Tienen una larga experiencia en el desarrollo de proyectos. ¿Qué reflexión hacen respecto al Día del Medioambiente desde Aprenda?

En Aprenda, el Día del Medioambiente es una fecha clave que renueva nuestro compromiso con el desarrollo sostenible y nos impulsa a seguir generando soluciones concretas. Es un recordatorio de que el cuidado del planeta no puede quedarse en el discurso: requiere acción decidida, colaboración entre actores y una visión de largo plazo. Por ello, trabajamos para que cada una de nuestras intervenciones conecte el impacto ambiental con oportunidades reales de progreso económico y social para las personas.

¿Cómo se inserta la sostenibilidad ambiental en la ejecución de las iniciativas que realizan con otras organizaciones?

Entendemos que la sostenibilidad no es un componente adicional, sino un eje central de nuestro modelo de trabajo. Todos los proyectos que desarrollamos integran herramientas de sostenibilidad que permiten a las empresas mejorar su eficiencia, e incorporar buenas prácticas desde la gestión operativa, financiera y comercial. Apostamos por un desarrollo productivo que no solo busca crecer, sino también generar valor a largo plazo en armonía con el entorno.

Desde Aprenda, contribuimos al cuidado del medioambiente a través del diseño y ejecución de proyectos que promueven un desarrollo empresarial más sostenible, inclusivo y resi-

liente. Nuestro enfoque parte de entender que la sostenibilidad no es un objetivo aislado, sino un componente esencial para mejorar la productividad, competitividad y responsabili-

Miriam Vásquez
Gerente general
de Aprenda



dad de las empresas con las que trabajamos.

¿En qué aspectos han venido trabajando que conciernen a una mejora en el uso de los recursos, por ejemplo?

Implementamos herramientas que permiten a los negocios optimizar sus procesos, reducir pérdidas, gestionar de manera eficiente sus recursos y adoptar tecnologías más limpias. También promovemos prácticas de recuperación y reaprovechamiento de materiales reciclables, el fortalecimiento de cadenas de valor sostenibles y la formalización de actividades económicas que, muchas veces, operan en condiciones de informalidad y exclusión.

Una ciudadanía activa en temas medioambientales suma mucho.

¿Cómo logran de alguna manera concientizar a los ciudadanos u otros grupos en el tema?

Desde Aprenda, creemos que el cambio ambiental solo es posible si va acompañado de una transformación cultural, donde tanto las empresas como la ciudadanía asuman un rol activo. Por ello, promovemos espacios de formación, comunicación y participación que permitan generar conciencia sobre la importancia del consumo responsable y la correcta gestión de residuos.

En proyectos como Recicrece, que desarrollamos en alianza con Coca-Cola Perú, trabajamos de la mano con empresas recicladoras que no solo recuperan materiales, sino que también actúan como agentes de cambio en sus comunidades. Muchas de ellas realizan campañas de sensibilización, ferias ambientales y acciones educativas que fortalecen la cultura del reciclaje en escuelas, barrios y municipios.

Desde Aprenda, apostamos por seguir construyendo puentes entre el sector productivo, el Estado y la ciudadanía, convencidos de que una sociedad más informada, conectada y corresponsable es clave para alcanzar una verdadera sostenibilidad ambiental.

¿Qué alianza destaca en torno a los proyectos que manejan en favor del medio ambiente?

Desde Aprenda, estamos convencidos de que los desafíos ambientales solo pueden enfrentarse mediante el trabajo conjunto y la articulación de esfuerzos. En ese marco, impulsamos Recicrece, un proyecto que ejecutamos en alianza con Coca-Cola Perú, orientado a fortalecer a las empresas recicladoras de Lima y Callao.

¿Cuál ha sido el nivel de impacto que se ha venido dando?

Actualmente, el proyecto Recicrece se encuentra en su cuarta edición. Desde el 2020, Recicrece ha impactado positivamente a 55 organizaciones y sus más de 1000 trabajadores, contribuyendo al fortalecimiento de la cadena de valor del reciclaje en el país.

Asimismo, hemos establecido alianzas con diversas municipalidades distritales en Lima y Callao, con quienes compartimos una visión común: impulsar el reciclaje como una oportunidad para el desarrollo local.

¿Qué importancia tienen las alianzas con entidades como las municipalidades?

"IMPLEMENTAMOS HERRAMIENTAS QUE PERMITEN A LOS NEGOCIOS OPTIMIZAR SUS PROCESOS, REDUCIR PÉRDIDAS, GESTIONAR DE MANERA EFICIENTE SUS RECURSOS Y ADOPTAR TECNOLOGÍAS MÁS LIMPIAS".

¿Hacia qué apunta esta iniciativa junto con Coca-Cola Perú?

Esta iniciativa promueve una economía más circular e inclusiva, integrando el cuidado del medioambiente con la generación de empleo, el desarrollo productivo y el fortalecimiento de comunidades sostenibles.

Las empresas recicladoras con las que trabajamos no solo recuperan materiales valorizables, sino que también dinamizan la economía local, generan empleo digno y lideran procesos de transformación ambiental desde sus territorios. El programa ofrece capacitaciones y talleres a las empresas participantes en áreas clave como formalización, gestión administrativa, seguridad laboral y gestión comercial.

Estas alianzas nos han permitido articular el acopio de materiales reciclables, fortalecer las rutas de recolección selectiva y facilitar la relación entre las empresas recicladoras y los Gobiernos locales. Además, hemos coorganizado actividades conjuntas como ferias ambientales, campañas de sensibilización y jornadas de educación ciudadana, que promueven una cultura de reciclaje más activa y participativa.

Creemos que la cooperación entre el sector público y el sector productivo es fundamental para cerrar brechas, mejorar la gestión de residuos y generar modelos replicables de gestión eficiente de residuos y desarrollo económico local en los territorios.



OTTO VIDAL

Gerente general de Lidera Digital

La capacitación es el hábito saludable para la cultura corporativa

No es casualidad que, en los últimos años, hablar de capacitación en las empresas haya dejado de ser una obligación periódica para convertirse en un verdadero hábito de la cultura corporativa. La velocidad a la que avanza la tecnología y cambian las dinámicas del trabajo hace que aprender sea una necesidad constante.

El desafío hoy es mantener a los colaboradores actualizados en habilidades técnicas y competencias clave para brindarles sentido de pertenencia y competitividad en el mercado. La transformación digital ha revolucionado los procesos de aprendizaje corporativo. Plataformas de aprendizaje en la nube permiten capacitar a los equipos en cualquier momento y desde cualquier lugar, sin frenar la productividad ni interrumpir las tareas diarias.

Además, estas herramientas permiten medir el avance y el impacto de la formación, algo fundamental en industrias donde el cumplimiento normativo y la trazabilidad son clave. Es responsabilidad de las empresas fortalecer la adaptación al cambio, mejorar el desempeño individual e impulsar la innovación mediante el clima y cultura.

Hoy, la inteligencia artificial ha abierto un campo enorme mediante la personalización de cursos en función de los niveles de conocimiento, los intereses y los objetivos específicos de cada colaborador. Además, las plataformas LMS (Learning Management Systems), como Moodle, integran cada vez más tecnologías para concretar simulaciones interactivas, módulos de microaprendizaje, y contenido que se puede consumir de manera offline.

Invertir en formación aporta mayor productividad, cumplimiento normativo más eficiente, reducción de tiempos de entrenamiento. Más importante aún, también genera beneficios intangibles como un equipo motivado que se siente valorado por una empresa que apuesta por su desarrollo profesional.

Las empresas que adoptan esta visión ganan en competitividad, en retención de talento y en capacidad de adaptación a los cambios del mercado. Diseñar programas de formación efectivos para públicos diversos hace que el aprendizaje sea más atractivo y accesible para todos los perfiles dentro de la organización. Además, hoy es posible medir con precisión el impacto de los programas: tasas de finalización, mejora en los KPI de productividad, aplicación práctica de lo aprendido en el trabajo diario.

Las habilidades que hoy son diferenciales mañana serán básicas. Y las que hoy no existen serán imprescindibles en pocos años. Por eso, la capacitación continua es un hábito saludable que debe estar en el ADN de la cultura corporativa. Por eso la tecnología, bien utilizada, es la mejor aliada para lograrlo.





Caja Arequipa presentó la segunda edición del libro “Hecho en Perú” como homenaje al espíritu emprendedor

Editado por Grupo Planeta, este segundo tomo recopila 41 historias inspiradoras de hombres y mujeres de diversas regiones del país.

En una emotiva ceremonia que reunió a líderes del ámbito financiero y empresarial, se presentó oficialmente el libro “Hecho en Perú”, Tomo 2, una obra que celebra el espíritu de lucha y la capacidad de reinención de peruanos que encontraron en el emprendimiento un camino para transformar sus vidas y la de sus comunidades.

Editado por Grupo Planeta, este segundo tomo recopila 41 historias inspiradoras de hombres y mujeres de diversas regiones del país que, con talento y determinación, lograron hacer realidad sus sueños y cambiar su destino.

Las crónicas presentadas en el libro también evidencian que la inclusión financiera es una herramienta fundamental para la transformación económica y social del país.

En el evento estuvo presente el alcalde de Arequipa, Víctor Hugo Rivera, quien resaltó la importancia de dar a conocer historias de emprendimiento y felicitó a Caja Arequipa por este esfuerzo edi-

torial que fortalece nuestro sentido de identidad y orgullo nacional.

César Arriaga, presidente del Directorio de Caja Arequipa, destacó el valor de esta publicación y agregó que la entidad financiera seguirá siendo un socio estratégico para quienes apuestan por emprender, así como un aliado del desarrollo sostenible en el Perú.

“Este libro es un testimonio poderoso de lo que ocurre cuando a un sueño se le brinda apoyo, acompañamiento y una oportunidad concreta”, subrayó.

“ESTE LIBRO ES UN TESTIMONIO PODEROSO DE LO QUE OCURRE CUANDO A UN SUEÑO SE LE BRINDA APOYO, ACOMPAÑAMIENTO Y UNA OPORTUNIDAD CONCRETA”.

Por su parte, Wilber Dongo, gerente central de Negocios de Caja Arequipa, señaló que el libro “Hecho en Perú”, Tomo 2 es un reconocimiento a quienes se atreven a soñar en grande y trabajan incansablemente para lograrlo. También destacó que cada historia es una muestra de que cuando un emprendedor crece, todo el país avanza.

Uno de los momentos más significativos del evento fue la entrega de distinciones a 14 emprendedores de Lima y Arequipa, cuyas vivencias están plasmadas en la publicación. Estos protagonistas representan a miles de peruanos que, con esfuerzo y visión, están forjando un presente y futuro prometedor para su entorno y resto del país.

Con esta iniciativa, Caja Arequipa reafirma su compromiso con la inclusión financiera como motor del progreso nacional. Y es que respaldar a los emprendedores no solo transforma realidades individuales, sino que genera un impacto positivo e impulsa el crecimiento económico del país.

Caja Arequipa se consagra con Effie de Plata en la ceremonia más importante del marketing del Perú

Premio se obtuvo por una campaña que muestra el rol clave de los colaboradores de la entidad en el crecimiento de los emprendedores.

En la noche de gala de los Effie Awards Perú 2025, Caja Arequipa fue galardonada con el trofeo Effie de Plata en la categoría Negocio a Negocio (B2B) por su campaña “No nos subimos al coche, te ayudamos a empujarlo”.

Este reconocimiento reafirma el compromiso de la institución con el desarrollo de los emprendedores peruanos, a través de campañas que no solo conectan emocionalmente, sino que también generan resultados comerciales tangibles.

La campaña se centró en visibilizar el rol de los analistas de las múltiples agencias de la entidad a nivel nacional como verdaderos aliados de los microempresarios.

A través de una narrativa humana y cercana, la iniciativa mostró cómo estos profesionales acompañan de forma incansable a sus clientes en cada etapa del negocio, incluso en los momentos más complejos. Esta estrategia generó un impacto significativo en los indicadores de marca de la entidad.

La propuesta creativa corrió por parte de la agencia VALOR, que supo interpretar la esencia del rol de los colaboradores de Caja Arequipa como símbolo de respaldo, esfuerzo compartido y progreso conjunto. La campaña logró no solo captar la atención del público objetivo, sino movilizar emociones y generar identificación con la marca.

Caja Arequipa reconoce que, en un entorno saturado de información (tanto en canales tradicionales como en pla-

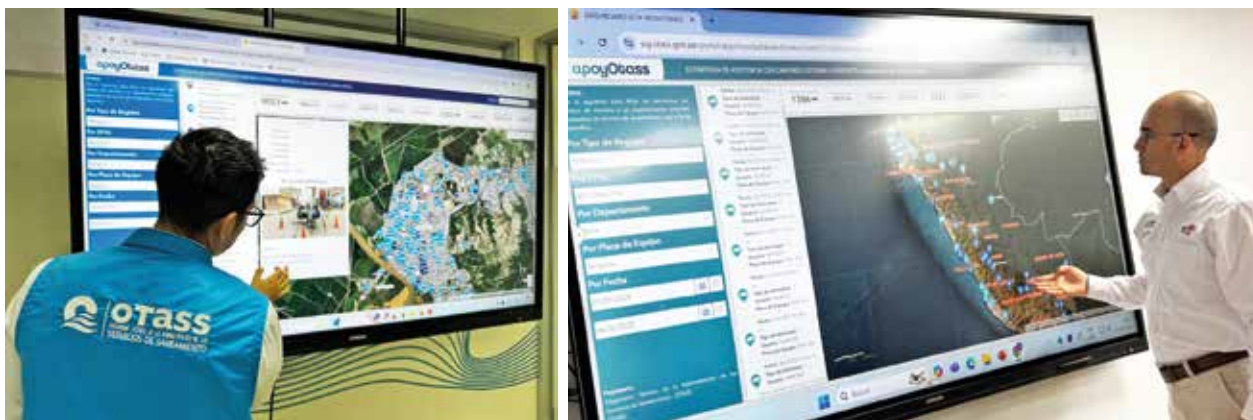


taformas digitales), las historias humanas que nacen de las mismas marcas todavía tienen el poder de emocionar, inspirar y conectar con un público diverso, siempre que se cuenten desde el

corazón y se respalden con acciones coherentes. Y eso requiere una conexión emocional genuina con cada cliente, así como autenticidad y una comprensión profunda de sus necesidades.

Tecnología para el agua y el saneamiento: OTASS monitorea emergencias con la App ApoyOtass

Estrategia Cisternas e Hidrojets intervino más de 13 000 kilómetros de redes y distribuido casi 9 millones de m³ de agua potable gratis en favor de 3.4 millones de peruanos.



El Organismo Técnico de la Administración de los Servicios de Saneamiento (OTASS) ha revolucionado el fortalecimiento de la atención de emergencias en agua potable y alcantarillado con la implementación del aplicativo ApoyOtass, una herramienta con tecnología GIS que permite monitorear, en tiempo real, la ubicación y operatividad de 45 cisternas e hidrojets en todo el país.

Esta solución tecnológica, basada en georreferenciación satelital y conectada a los GPS de los equipos, optimiza la asistencia técnica del organismo y la respuesta de las empresas prestadoras ante desabastecimientos y colapsos del sistema de saneamiento provocados, en su mayoría, por eventos climáticos extremos. Además, gracias a ApoyOtass, el organismo toma decisiones rápidas de intervención frente a las emergencias, disponiendo la movilización de los equipos hacia las zonas más vulnerables.

Hay que resaltar que desde el 2018, el OTASS ejecuta la estrategia de

apoyo a nivel nacional con 22 cisternas y 23 hidrojets, con una inversión superior a los S/ 57 millones, que ha permitido intervenir de manera oportuna en más de 13 000 kilómetros de redes de alcantarillado y distribuir gratuitamente casi 9 millones de metros cúbicos de agua potable, beneficiando directamente a más de 3.4 millones de personas en 23 regiones del país.

Aliado estratégico de las prestadoras en favor de la población

El aplicativo ApoyOtass permite visualizar y analizar en tiempo real las condiciones climáticas y la accesibilidad de las vías en cada zona, lo que garantiza el desplazamiento de los equipos. Técnicos y administradores del organismo emplean esta información para dirigir los camiones cisterna a lugares con interrupciones en el servicio de agua, o movilizar hidrojets para atender buzones colapsados y colectores saturados por lluvias o malas prácticas ciudadanas.

Las estadísticas demuestran una fuerte demanda de este apoyo en el norte del país, pues más del 40 % de las limpiezas realizadas con hidrojets se concentraron en Trujillo, Chiclayo, Piura y Tumbes, mientras que más del 50 % de la distribución de agua potable con cisternas se realizó en Tumbes, San Martín, Piura, Loreto y Chiclayo. Estas acciones han sido clave ante desastres como huaicos, activación de quebradas e inundaciones ocurridas a inicios del 2025, generadas por los impactos del cambio climático.

El OTASS, como entidad adscrita al Ministerio de Vivienda, Construcción y Saneamiento, reafirma su compromiso de fortalecer las capacidades de respuesta de las 49 empresas prestadoras a nivel nacional. Con ApoyOtass, la entidad optimiza su asistencia técnica y se posiciona como aliado estratégico de las prestadoras para coadyuvar en el cuidado de la salud y bienestar de las poblaciones más vulnerables frente a cualquier emergencia hídrica o sanitaria.

DHL Express impulsa su estrategia sostenible y refuerza su presencia regional en Perú

La compañía viene modernizando sus instalaciones alrededor del mundo con tecnologías limpias, como paneles solares y sistemas de recolección de agua.

7 Con la meta global de alcanzar la neutralidad de carbono al 2050, DHL Express intensifica sus acciones sostenibles en Perú mediante iniciativas tangibles como el programa GoGreen Plus, además de inversiones estratégicas en infraestructura ecoeficiente y movilidad eléctrica.

En esa línea, la compañía ha comenzado desde 2023 a electrificar su flota para operaciones de última milla. El objetivo para 2026 es que al menos el 20 % de sus vehículos urbanos utilicen energía eléctrica. Además, DHL Express viene modernizando sus instalaciones alrededor del mundo con tecnologías limpias, como paneles solares y sistemas de recolección de agua, reforzando su compromiso ambiental desde sus propias operaciones.

“Nuestro objetivo es alcanzar una mezcla mínima del 30 % de combustible SAF (alternativa ecológica al combus-

“NUESTRO OBJETIVO ES ALCANZAR UNA MEZCLA MÍNIMA DEL 30 % DE COMBUSTIBLE SAF PARA EL 2030”.

tible tradicional para aviones) para el 2030”. Con esta solución, a través de distintos modelos de inversión, los clientes podrán reducir su huella de carbono entre un 30 % y 70 %”, resalta Daniel Urbina Plaza, gerente de Ventas de DHL Express.

Capacidad que impulsa sectores clave

Sumado a esto, DHL Express continúa consolidando su capacidad operativa en Perú. Su servicio abarca desde envíos de medio kilo hasta cargas de 3 toneladas por guía aérea, incluyendo su tradicional despacho de documentos, que marcó los inicios de la compañía a nivel global.

Actualmente, DHL Express opera en Perú un vuelo diario de lunes a viernes con capacidad de 44 toneladas, cubriendo eficientemente las necesidades de importación y exportación de las empresas peruanas. Los sectores textil y minero figuran entre los más relevantes, incluyendo transporte de maquinaria, repuestos y muestras minerales.

Asimismo, el servicio especializado Medical Express se posiciona como solución estratégica para el sector salud, priorizando el envío de muestras biológicas, dispositivos médicos y productos sensibles con trazabilidad completa y entregas urgentes: “Entendemos la criticidad de los envíos médicos. Por eso ofrecemos soluciones personalizadas que garantizan eficiencia y control de extremo a extremo”, señala Urbina.

Inversión en la expansión regional para las pymes

Aunque el 45 % de sus clientes se concentra en Lima, DHL Express apuesta por seguir ampliando su alcance regional. Ciudades como Piura, Chiclayo, Trujillo, Cusco y Arequipa son clave en su estrategia de expansión.

“Las pymes son el motor de la economía regional. Nuestro enfoque está en acercarnos a ellas con soluciones logísticas que las ayuden a internacionalizarse, a través de una red fortalecida de ventas y nuevos puntos de atención”, añade.

La compañía proyecta crecer al menos un 10 % durante el 2025, con una clara apuesta por las regiones y servicios especializados como Medical Express. En 2024, la empresa cerró con un crecimiento del 15 %, impulsado principalmente por los sectores textil, minero, automotriz y de salud.



EXPO MINEROS Y PROVEEDORES MINPRO-2025

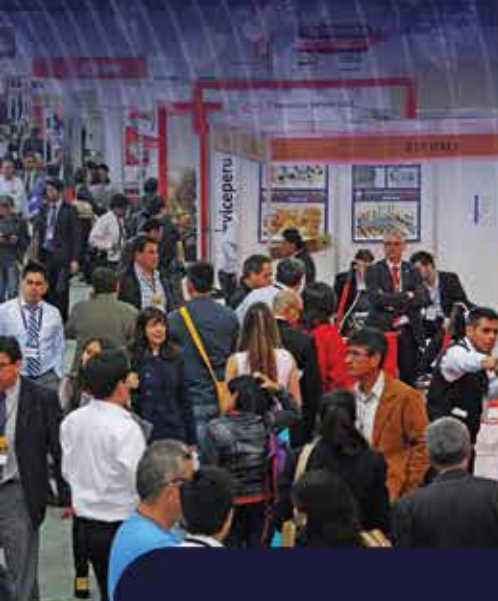
24 - 25
de Junio Centro de
Convenciones
de Lima

**PARTICIPA DE LA FERIA
MINERA MÁS COMPLETA
DEL SECTOR MINERO**

**Exhibición, conferencias y
ruedas de negocios, en un solo evento!**



VII CONFERENCIA
INTERNACIONAL
DE MINERÍA



3 Ruedas
de negocios

LOGISTIMIN



MANTEMIN



PROCESSMIN

¡No te quedes fuera! ¡Separa tu stand!

Auspiciador Plata:

BUENAVENTURA

Auspiciador Cobre:

CONFIPETROL

Grupo México
MINERÍA
Southern Perú

Revista oficial:

**RUMBO
MINERO**
INTERNACIONAL

**America
Mining**

Visítenos en **www.minproperu.com**

**Desde el Perú, cobre
para un mundo
sostenible.**

THE
COPPER
MARK

**Producimos cobre,
hacemos Patria**

#MineríaQueCreceContigo

SouthernPerú

 **GrupoMéxico**
MINERÍA